

Patria Sindicalista

Mayo 2012 • Año IV • Núm. 24 • www.patriasindicalista.es • 1 euro

Periódico de oposición nacional

Ha sonado la hora de la República nacional, al servicio del pueblo español

La Corona, símbolo del Régimen capitalista y antiespañol

La identificación entre el Jefe del Estado y el Régimen político vigente es absoluta, más allá de la mera relación institucional.

La corrupción, el separatismo, la entrega de la soberanía a poderes exógenos y el sometimiento del pueblo por la minoría de privilegiados que ocupan el poder político y económico no se entienden sin la figura del Rey.

Tampoco **Juan Carlos de Borbón** podría haber encontrado mejor aliado para alcanzar sus metas personales: un Régimen que ha hecho de él una figura no sujeta a la crítica por sus actividades públicas o privadas y que le ha financiado generosamente; un Sistema que le ha proporcionado una vida de ocio continuo sin apenas responsabilidades, a cambio de tolerar lo intolerable, hasta convertir la Constitución de 1978 en un auténtico guiñapo.

El debate entre monarquía y república es, ciertamente, secundario hoy frente a los gravísimos problemas que acucian a España, derivados de la crisis económica, nacional, institucional y moral que padecemos. Es absolutamente imposible, sin embargo, disociar a la Corona del estado de podredumbre en que se encuentran, sin excepciones, todas las instituciones del país.

**NI RECORTES
NI REYES
NI BANQUEROS**



**JUVENTUDES
FALANGISTAS**
móv. 626 673 628 • www.falange.es

Pese al denodado esfuerzo propagandístico del Régimen, el Rey y su familia aparecen ya, nítidamente, ante los ojos de los españoles como representantes de una casta de privilegiados que alardea de su vida acomodada frente a la miseria creciente de las capas más desfavorecidas de la población española.

Los casos de corrupción, las continuas falsedades descubiertas y el mal ejemplo público de la familia real han terminado por desbordar el muro de opacidad construido entorno

suyo y que había conseguido mantener —mal que bien— una imagen digerible de la institución monárquica.

Los falangistas hemos sido y somos republicanos. No entendemos que la Jefatura del Estado pueda heredarse como si de una finca se tratara. Sin embargo, podríamos aplazar nuestras reivindicaciones ante un monarca firme y resuelto en la defensa de la unidad nacional, decidido protector del derecho a la vida y solidario con los sacrificios impuestos a los trabajadores españoles. ¿Qué tenemos en lugar de este ideal de persona? El Jefe del Estado se muestra magnánimo con los separatistas, carece de escrúpulo moral para firmar leyes homicidas como la del aborto y se entrega al derroche con compulsiva frivolidad.

La Corona —una estirpe de origen extranjero, no se nos olvide— simboliza el Régimen que los falangistas rechazamos de plano y queremos sustituir por un Estado nacional, auténticamente democrático y, por auténticamente democrático, al servicio del pueblo. Los privilegios de los políticos, la ausencia de democracia real —secuestrada por una irritante partitocracia cleptómana—, la explotación del hombre por el hombre, la corrupción, el cainismo separatista, la cultura de la muerte, la pérdida de soberanía nacional, la lacerante injusticia social... Todo con lo que debemos acabar de una vez y para siempre.

El Régimen debe caer. Y la Corona que lo adorna, con él. ■

Sumario

Avanzada

La corrupción del lenguaje / 3

España

Esto es un atraco / 4
FA-FE de las JONS: Manifiesto por la Defensa Social / 5
De municipios y números / 6
Algo huele a podrido en Guipúzcoa / 6
España, país con garra / 7
La máquina autonómica / 8
Más de lo mismo / 8
La ruta de la República sindical y comunal de trabajadores (y II) / 9

Trabajadores

La estrategia nacional-sindicalista ante las manifestaciones y huelgas del Sistema / 10

Mundo

Minimanual del golpismo occidental / 12
Intrigas y petróleo / 13

Debate

La mentira del 'expolio' / 14

Hemeroteca

Revolución / 15
Humanismo vertical / 15

Han escrito

Manuel Parra Celaya / Marc B.V. / Cristina Sánchez / Fernando García Molina / Juan Pedro Salas / P.G. Hernán / I. Beletegui / J. Molinas / Alberto Buela / Pedro Conde Soladana / Pedro Cantero López / Rigoberto Espadas / Iñaki Aguirre / Antonio E. Pascual

Desde este número, la periodista **Cristina Sánchez** se incorpora a la redacción de 'Patria Sindicalista' [págs. 4 y 16]

1 DE MAYO

Concentración en la Plaza de España, de Madrid, a las 12 h. Unión Nacional de Trabajadores



Estamos en Facebook

<http://es-es.facebook.com/pages/Patria-Sindicalista/188235354523806>

■ La segunda

El capitalismo, una mentalidad

Algunos de los que ya peinamos canas nos da por ser utópicos, y ello acarrea, si no el desprecio, sí la conmiseración de nuestros conocidos o contertulios. Pero es una condición que mantenemos contra viento y marea, aunque sólo sea por llevar la contraria a **Churchill** más allá de la tumba, acerca de aquello de ser revolucionario a los veinte y conservador a los cuarenta, etc., etc.

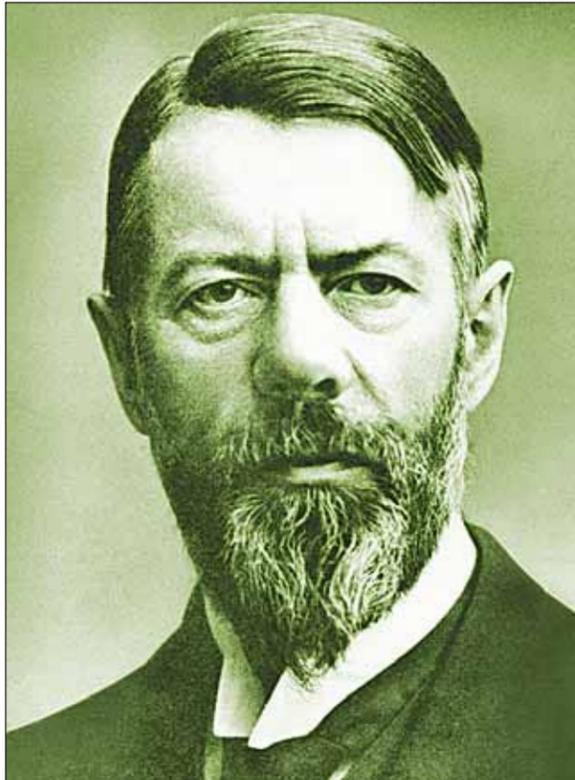
En realidad, lo que nos ocurre, por lo menos en mi caso –aprendiz de montañero– es que somos infatigables perseguidores de horizontes: cuando se alcanza una referencia que parecía lejana, el horizonte está aún más lejos, lo que obliga a no dimitir del camino.

Proponer en nuestros días una alternativa al sistema capitalista es una de esas utopías –bello horizonte, por otra parte–. La mundialización lo retroalimenta y no se vislumbran, de momento, más síntomas de derrumbe que la crisis, que seguro sabe bien cómo gestionarla con ayuda de los políticos. **Marx** se equivocó, al parecer, y llevó a este mismo error a **Mussolini** y a **José Antonio**, que aceptaron sus previsiones aunque no sus propuestas. Los centros de poder económico están bien consolidados y sí se está produciendo la acumulación de capitales o, por lo menos, de esos centros de poder. No es extraño que el economista **Funes Robert** haya predicado, desde una original perspectiva de raíz joseantoniana, una “nueva lucha de clases”, con el importante matiz de que la clase dominante estaría formada exclusivamente por los financieros y sus aliados políticos, y la dominada, por todos los demás seres humanos.

Por otra parte, han surgido voces autorizadas que relativizan la otrora indiscutible democracia como sistema político excluyente de todos los demás e inherente al sistema capitalista; en efecto, ¿quién toma decisiones en Atenas, Roma, Madrid... o Berlín? ¿los gobiernos elegidos por los pueblos? Según estos analistas políticos, la democracia como sistema político quedaría reducida a asuntos locales, de política doméstica, pero las grandes decisiones seguirán tomándose en aquellos centros de poder, cada vez más concentrados en cuanto a individuos y sectas y más diversificados en cuanto a sus alcances.

Primera y apresurada lectura: al capitalismo ya no le sirve su juguete, la democracia, como sistema; como dejó de servirle en un momento dado el totalitarismo del fascismo, tras su deriva conservadora. Segunda lectura: todos los sistemas políticos y económicos han tenido su nacimiento y fecha de caducidad; si ahora le está tocando al brazo político, ¿quién nos asegura que, debido a la capacidad humana de inventiva y esfuerzo, no le podrá tocar en el futuro al brazo económico?

Lo dicho; para los que entendemos la democracia como otra cosa (esa vida libre y apacible) y denostamos el capitalismo, de momento es perseguir horizontes...



Max Weber (1864-1920)

A todo esto, creo que no hemos definido con suficiente rigor qué es el capitalismo y este era el objeto de estas líneas. La definición académica (“Régimen económico fundado en el predominio del capital como elemento de producción y creador de riqueza”) se nos antoja claramente insuficiente. Porque el capitalismo, más allá de las formas que ha adoptado a lo largo de la historia, es ante todo una *mentalidad*. Más que de régimen o sistema capitalista, debe hablarse en propiedad de *sociedad capitalista*, cuyos miembros, casi sin distinción, merecen este apelativo por estar en posesión de esta mentalidad.

¿Y en qué consiste esa mentalidad capitalista? Como cualquier forma de ser y de pensar, parte de unos –llamémoslos– “valores”, que en este caso son el materialismo y el consumismo. Ambas características suelen aplicarse a las circunstancias culturales de la Modernidad y la Postmodernidad (o “modernidad líquida” según **Baumann**), pero estas no son más que las derivaciones históricas de un cambio de mentalidad en la historia de la humanidad que puede remontarse más allá incluso de la Ilustración y el Liberalismo, porque provienen de la impronta del Luteranismo y el Calvinismo, como veremos.

La mentalidad capitalista, como afirma **Helena Saña**,

se opone “a la noción clásica de ascetismo y de frugalidad”; la idea cristiana de la renuncia y el ideal renacentista del *hombre complet* son extraños al capitalismo. No se trata del natural deseo de satisfacer holgadamente unas necesidades, sino de la *avidez* que proporciona el afán de lucro, esta avidez lleva a la codicia, a la insolidaridad, al hedonismo y a la ambición desmesurada; de ahí, “a los instintos más groseros del hombre”.

Según la conocida teoría de **Max Weber**, el “espíritu” del capitalismo debe rastrearse históricamente en la ética del reformismo protestante y, más concretamente, en la del calvinismo y sus derivaciones: Dios concede a sus elegidos un signo de que son tales en la tierra, el éxito económico dimanante de su actividad profesional, mientras que los que no figuran en el *numerus clausus* de los predestinados deben conformarse con ocupar el modesto lugar de los asalariados. Ambos grupos –elegidos y no elegidos; triunfantes y asalariados– lo son, según esta teoría, *ad majorem gloriam Dei*. Por el contrario, el Catolicismo, con su afirmación del libre albedrío y de la libertad humana, como emanantes de la dignidad otorgada por Dios al hombre, repudia, por una parte, cualquier forma de predestinación o determinismo y, por la otra, condena la usura en todas sus formas, el afán grosero de riqueza opuesto al amor al prójimo.

Weber justifica así que los países donde triunfó la Reforma se incardinasen en la vía capitalista, mientras que los católicos (España, Italia) quedasen a la zaga del progreso. Ésta óptica fue asumida por parte del alicorto liberalismo español del XIX y así nos fue.

Sea como sea, todo este fundamento teológico de la economía quedó para los estudiosos de la Historia. Para el resto, la “mentalidad” del capitalismo ha sido asumida plenamente y es la que prevalece en todos los niveles, clases sociales e individuos, porque, como dice el propio **Max Weber**: “El sistema capitalista actual es un cosmos terrible en el que el individuo nace y que es para él, al menos como individuo, como un caparazón prácticamente infranqueable, dentro del que tiene que vivir”.

Esta afirmación puede trasladarse sin cambiar una coma a nuestra época, añadiéndole quizás el carácter de mundialización de esta mentalidad. El sistema “educa” a todos sus elementos productivos y los condiciona en sus preferencias, comportamientos y ética.

Tan capitalista es el financiero como el gran accionista; tan capitalista es el parado como el obrero de la construcción, el autónomo el intelectual de izquierdas o el *manguí* que simula una dolencia o pide para sus hijos inexistentes en un vagón del metro; todos ellos están alienados por el sistema y aspiran al mismo afán de lucro. Si se intercambiaran los roles sociales, unos y otros actuarían de la misma forma que los “opresores”. Esta mentalidad capitalista se une a la vieja tradición de la Picaresca y de ahí surgen la corrupción del político, la *cultura del pelotazo*, el vericuetos para defraudar a Hacienda y un largo etcétera sobradamente conocido.

Quien aspire a transformar la sociedad, incluso en la bella utopía de un sistema futuro más justo y solidario que sustituya al capitalista, *tiene en la Educación* un campo de actuación, acaso más difícil que el de la antigua barricada o el de la moderna reivindicación.

Los que os dedicamos a esa educación sabemos de esa dificultad: competimos con todo el despliegue de medios del sistema, incluyendo las poderosas nuevas tecnologías, con todo el atractivo de la “novedad” constante, con el ardor consumista, con la comodidad del *pensamiento débil*. Nuestros alumnos suelen responder a las preguntas sobre sus aspiraciones en la vida con un inevitable “ganar mucho dinero”.

¿Tarea imposible? ¿Sermón perdido en el desierto? Sólo la constancia y la acción –lo mejor coordinada posible– de quienes *perseguimos horizontes* en el siglo XXI puede suscitar, por lo menos, dudas sobre la bondad de lo que estamos viviendo. E esa duda –cuanto más metódica mejor– puede salir en algunos la pequeña luz que alumbra esa utopía de los que hoy en día somos considerados como ingenios. ■

La mentira del ‘expolio’

viene de la pág. 14

presentó los resultados: Cataluña es la segunda comunidad autónoma que más déficit tiene (después de Baleares) con más de un 8%. Hay que señalar que TV3 (que es el mayor órgano propagandístico de los separatistas) solamente presentó una de las diversas balanzas que se publicaron. Casualmente, era la balanza en la que peor aparecía el déficit catalán (en todas las demás –excepto una aparte de la publicada por TV3– se daba un déficit de algo más del 6% y, además, siempre aparecía Madrid como la comunidad con más déficit). Es decir, se mostró solamente la balanza que interesaba al poder separatista de la Generalitat, escondiendo el resto de balanzas.

Pero aún hay más: aunque aceptemos que el déficit catalán es excesivo... ¿qué pasa con toda la riqueza que hay en Cataluña pero que se genera en el resto de España? Las empresas catalanas con sede en Cataluña que venden sus productos y tienen sucursales en otras tierras españolas facturan toda su producción y beneficios en Cataluña, pero el trabajo que ha generado esa riqueza se ha efectuado en otras comunidades autónomas. ¿Podemos decir que esta riqueza que está en Cataluña se ha producido en ella? Está claro que no. Ahora bien, esto no debe interpretarse como una crítica a Cataluña. Es solamente una crítica al argumento del *Espanya ens roba*.

Es necesario que todos los españoles nos esforcemos en dejar en evidencia esta falacia repugnante del

Espanya ens roba. Somos muchos los catalanes que luchamos contra ello, cada cual de la manera que puede. Quisiera pedir a todos los que lean estas líneas que visiten el *blog* de Convivencia Cívica Catalana y lean sus informes del supuesto expolio fiscal de Cataluña. Son una clarificadora (y muy documentada) fuente de información para llevar a cabo la tarea de destapar esta gran mentira nacionalista. Tarea que no nos atañe solo a los catalanes, sino a todos los españoles. Porque Cataluña es una tierra más de España y, como tal, debe ser defendida por todos los españoles. A todos los que ya lo hacen, aquí dejo un sincero y sentido *moltes gràcies, germans* (muchas gracias, hermanos). ■

Marc B.V.

Manuel Parra Celaya

■ **Avanzada**

Lo que conocemos como “crisis” tiene una más que evidente urdimbre económica, pero su utilidad para la casta dominante —monarquía, financieros, banqueros, alta casta empresarial, artistas e intelectuales orgánicos del liberal-capitalismo y, en general, personas acaudaladas—, tiene, por encima de todo, el valor de extraordinario mecanismo para fijar y ahondar las diferencias sociales existentes.

Como quiera que este proceso, intrínsecamente perverso y antidemocrático —¿acaso la democracia no es o debería ser el gobierno del pueblo?—, escapa a las características propias de una democracia auténtica, ¿cómo conseguir hacer que lo antidemocrático se convierta en democrático? Mediante la *corrupción del lenguaje*.

Así, el poder introduce discursos cotidianos que están permitiendo disfrazar el saqueo de lo público, el hurto de derechos y la conformación de una gran masa de semiesclavos que produzcan más, bajo los nuevos esquemas del *low cost*. Discursos a los que se les da una pátina de credibilidad y legitimidad a base de retor-

La corrupción del lenguaje

cer el lenguaje hasta límites insospechados. **George Orwell** y otros autores ya nos apuntaron cuáles son esos mecanismos y sus consecuencias. Lo *totalitario*, lejos de lo que puedan creer las mentes más simples, no es patrimonio exclusivo de los totalitarios. Democracia formal y totalitarismo no son antónimos. La democracia o, para ser exactos, la corrupción de la democracia que pretenden los liberal-capitalistas puede llegar a alcanzar cotas de liberticidio como los totalitarismos *stricto sensu*, que se conocieron en el continente europeo a lo largo del pasado siglo XX.

Así, bajo el reinado de una asfíxiante *neolengua*, que los anglosa-

jones bautizaron hace algunas décadas como *political correctness*, a los retrocesos sociales se les denomina “reformas urgentes”, a la pérdida de derechos laborales —¡que tantos sufrimientos conllevó su conquista!— se les califica de “políticas eficientes de creación de empleo”, al retorno de la ley de la selva del siglo XIX se le llama “emergencia de la mundialización”, a pagar dos veces —vía impuestos más copago— por servicios menores se le llama “control del déficit público”, y a la progresiva privatización de las pensiones se le denomina “previsiones realistas de futuro”. La lista es, desde luego, muchísimo más larga y, en sustancia, consiste en

hacer, valga el ejemplo, lo contrario de los alquimistas del medioevo. Aquéllos querían convertir el plomo en oro, mientras que los los nuevos *aprendices de brujo* liberal-capitalistas aspiran justamente a lo contrario: fijar en nuestros cerebros que el Estado del bienestar, surgido tras la segunda guerra mundial, es una rechazable *herencia fascista* —tal es la tesis, sin ir más lejos, del radiopredicador neoliberal **Jiménez Losantos**—, y que el “libre mercado” es el nuevo y salvífico *darwinismo* con el que la humanidad llegará al paroxismo de la opulencia y la libertad.

Que el liberal-capitalismo engañe, forma parte, como ahora se

dice, de su ADN. Basta con darse un garbeo por los medios comunicación social independientes y afinar vista y oído. La cuestión fundamental, empero, es que no hay timo sin timado, y es justamente aquí donde los cerebros deberían haber activado sus defensas, tanto más en la medida en que en España la cosa no debería haberse pillado por sorpresa: tanto el *felipismo*, como el *aznarismo* y el *zapaterismo* han constituido jalones de un proceso de degradación nacional y social que, ahora y bajo las órdenes del eje franco-alemán, retoman los *populares*.

¿Qué hacer? Desde nuestro punto de vista el camino es obvio: combatir con todas nuestras fuerzas al liberal-capitalismo, sin hacer inanes distinciones entre “izquierdas” y “derechas”, y hacer partícipes a las masas de la necesidad de arrojar al estercolero de la historia los viejos clichés engañosos y buscar la verdad que nosotros, nacional-sindicalistas, identificamos en dos banderas irrenunciables: justicia social y unidad nacional. ■

Patria Sindicalista

¿Qué hacer con las cárceles?

Terrorismo, violencia doméstica, delitos de tráfico, violencia sexual, robos, hurtos, tráfico de drogas, tráfico de armas, sectas, crimen organizado, violencia escolar, etc., etc. En fin, toda una panoplia de malos y maldades, que es necesario eliminar, mitigar o, al menos, controlar.

Problema que existe desde que el hombre es hombre, todas las sociedades y durante todos los tiempos la sociedad, las distintas sociedades que en el mundo han sido, son y serán han intentado acabar con esa lacra que es la delincuencia, o, al menos, si no acabarla si controlarla, para conseguir el anhelo de todo humano de vivir con tranquilidad y paz, de poder desarrollarse y ver crecer a sus hijos en un ambiente alejado del crimen. Pero, ¿han conseguido eliminar tamaño problema? A la vista está que no. ¿Se ha conseguido controlarlo? No lo sabemos, pero parece que tampoco, y no lo sabemos porque nos es imposible hacer una comparación de medios y resultados, para eso deberíamos quitar todas las medidas represoras aplicadas en los últimos años y comparar la evolución de la delincuencia, pero no es fácil arriesgarse a ello aunque podemos aventurar que, dado el espíritu humano y su interés por dañar al de al lado, no sería una medida muy positiva.

Como el tema es amplio hasta hartarse, vamos a centrarnos en nuestra sociedad, en nuestra cultura y en nuestro entorno, pues un análisis antropológico delincencial de todas las sociedades y culturas humanas nos podría llevar millones de páginas y unos cuantos años, así que centrémonos pues en España.

Empecemos con algunos datos interesantes y significativos que centren un poco o nos orienten: la población reclusa en Es-

“Mientras nuestras sociedades sean eso, sociedades y no comunidades de hombres portadores de valores eternos, podremos construir cárceles más grandes y llenarlas a tope, pero no habremos solucionado nada”

paña es de unos 80.000 sujetos, el 37% de ellos son extranjeros, el 10% son mujeres, 3.700 de ellos por violencia doméstica, 800 por delitos de tráfico, índices de reincidencia entre el 40% y el 70%, el 25% tiene padece algún tipo de trastorno mental, 80 euros de coste por preso y día. La tasa de encarcelamiento en España es de las más altas de Europa (casi el doble, por ejemplo, que en Francia e Italia) mientras que la tasa de criminalidad es de las más bajas (menos de la mitad que Suecia o Reino Unido), lo cual parece indicar que no se mete a mucha gente en la cárcel sino que la que se mete se pasa mucho tiempo. Podríamos seguir con más datos, pero creo que estos son suficientes para ver la situación delincencial en la España de hoy.

A ello añadamos la absoluta desproporción de las penas: de 9 a 13 años y medio por 800 gramos de cocaína, mientras 10 a 15 por homicidio, son delitos las meras amenazas de marido a esposa y la seguridad en el tráfico puede llevarte a la cárcel por conducir con dos cervezas mientras “El Boca” está solo 21 años en la cárcel por violación y asesinato de una niña... ¡demenzial!

¿Soluciones desde nuestro punto de vista falangista? Entremos a ellas, analizando las cuatro principales formas de atacar el problema: prevención, persecución, castigo, reeducación.

Prevención. Está claro que esta solución es la ideal, nadie puede poner en duda que la mejor forma de tratar un problema

es evitar que surja, y esta solución pasa inevitablemente por un cambio total, por una revolución en nuestra sociedad, una revolución que lleve al hombre a convertirse en ese portador de valores eternos que perseguimos, la revolución del hombre llevará a la revolución de la sociedad, lo llevará a erigir una comunidad de hombres con valores y conscientes de su papel entre los demás. No puede extrañarnos que en una sociedad hedonista, como la actual, en la que prima sobre todo la consecución del placer inmediato éste placer se trate de conseguir por todos los medios incluyendo los delitos. Pero tampoco nos engañemos, una nación, una comunidad basada en los principios falangistas no sería algo idílico, el hombre con sus instintos, sus pasiones y sus pulsiones siempre cometerá actos no tolerables, y ahí es donde entran las otras tres formas de afrontar la delincuencia.

Persecución. Indispensable una política policial que reprima la delincuencia y al delincuente, siempre desde la eficiencia y el respeto de las libertades y la justicia. Para ello, un cuerpo policial único debe implantarse, cuerpo policial que englobe todas las funciones que hasta ahora están a cargo de los distintos cuerpos, desde el municipal hasta el nacional, pasando por el tráfico o la vigilancia de fronteras, y siempre teniendo en cuenta la autonomía y autoridad de los municipios que propugnamos los falangistas, otorgando a la autoridad municipal todas la competen-

cias en cuanto a delitos cometidos, o a cometer, dentro del ámbito local. Y, por supuesto, una estricta regulación de la seguridad privada, como ya traté en otro artículo de *Patria Sindicalista*.

Castigo. Reforma judicial profunda, que evite la desproporción de las penas que antes comentaba, incluyendo la mejor preparación de todos los intervinientes en el proceso judicial que evite algunas situaciones rocambolescas como las que vemos en algunas decisiones de jueces. Aplicación de la reclusión perpetua revisable, agravamiento de las condenas a delincuentes de *cuello blanco*, y, sobre todo, proporcionalidad estricta del castigo respecto del delito y de la peligrosidad del delincuente, deben ser algunas de las medidas a aplicar.

Reeducación. Imprescindible si queremos que el delincuente deje de serlo, pues de nada servirá el castigo si el castigado vuelve a las andadas a la menor ocasión que se le presente, puede servir el castigo para mantenerlo alejado de sus fuentes de delito temporalmente, pero ello no arreglará el problema futuro, será sólo un parche si el castigado, que de todas formas debe serlo, tiene que volver a ser castigado nuevamente y por delito parecido.

Aún queda mucho por hacer, casi todo por hacer, en nuestras sociedades si queremos vivir en paz y libertad, y ello pasa por nuestra revolución del hombre, por nuestra revolución personal. Mientras nuestras sociedades sean eso, sociedades y no *comunidades de hombres portadores de valores eternos*, podremos construir cárceles más grandes y llenarlas a tope, pero no habremos solucionado nada. ■

Fernando García Molina

■ España

Esto es un atraco

El periodismo de investigación es un hito en un país donde la palabra democracia no deja de ser un concepto testimonial –que no se corresponde con su significado etimológico– y que cada vez engaña a menos almas, sin duda, dada la evidencia de la partitocracia de signo oscurantista en la que nos movemos. Los datos que voy a exponer a continuación han sido seleccionados, en su mayoría, del libro recientemente publicado, *La casta autonómica*. Sus autores, con sendos currículos impecables, exponen como pocos se han atrevido a hacer, la decadencia de la democracia española, denunciando su falta de transparencia, tan cacareada en cientos de ruedas de prensa por nuestros televisivos regidores, y la falta de honestidad de los políticos que la capitanean.

Sandra Mir y **Gabriel Cruz** demuestran, con abrumadores datos contrastados, el esperpéntico espectáculo de gasto generado por las Comunidades Autónomas (CCAA) de forma totalmente legal –imputados y carteristas aparte–, a través de cientos de instituciones que se duplican entre sí y se multiplican por el número de comunidades, diecinueve, contando las dos ciudades autónomas. Exponen cómo la caza de la subvención es una práctica generalizada, así como la de engordar la nómina a través de incrementar el número de cargos de distintas administraciones públicas sobre la misma persona.

Desde que el Estado transfiriese las competencias a las CCAA, el proceso de desautorización del mismo, lento pero seguro, comienza a tocar fondo, no sólo por desfaldo de las arcas públicas, sino además por la desigualdad a la que se enfrentan los ciudadanos españoles, según en la localidad en la que nacen y su dificultad, e incluso imposibilidad para ir de una a otra comunidad, si ha de hacerlo, por ejemplo, en ambulancia. Esto por no hablar de la gravísima corrupción política que genera este caos, contra la que nuestros representantes no parecen poder hacer nada.

PP y PSOE se alternan en el poder central, incapaces de pensar más allá de los votos que cosecharán en las próximas elecciones, presos de la seducción de la marca Comunidad Autónoma, donde los partidos se disputan su futuro y el de los suyos. “La política es el arte de buscar problemas, encontrarlos, hacer un diagnóstico falso y aplicar después los remedios equivocados”. Lo dijo **Groucho Marx**, y nuestro sistema político parece haberse adecuado para que la máxima se cumpla a rajatabla.



El “aeropuerto” de Ciudad Real, una de las joyas del Régimen cleptómano

El camarote de los hermanos Marx

–Un coche y un chofer cuestan demasiado. ¡He vendido mi coche!
–¡Qué tontería! En su lugar, yo habría vendido al chófer y me hubiera quedado con el coche.

–No puede ser. Necesito el chófer para que me lleve al trabajo.

–Pero, ¿cómo va a llevarle si no tiene coche?

–No necesita llevarme. No tengo trabajo”.

No se ría, no. La quiniela comienza en los despachos ante la expectativa de la inminente votación de los presupuestos generales del Estado. “Los hilos de la política se mueven entre corrillos nacionalistas y agrupaciones minoritarias”. La infinita proliferación de conserjerías, organismos para la defensa de cualquier cosa que se les ocurra –siempre que tenga que ver con una comunidad autónoma, región, pueblo o terruño–, delegaciones, subdelegaciones, diputaciones, ayuntamientos, mancomunidades y empresas públicas suman hasta 3000 instituciones de más que dudosa funcionalidad. Un hecho que, aparte de prestarse al sinsentido irónico, ha dejado el erario público en coma.

Pasen y vean...

Sólo una CCAA, Cataluña y sólo una de sus conserjerías, la de Política Exterior y Asuntos Exteriores de la Generalitat Catalana mantiene del bolsillo de todos los españoles 27 órganos que, como no podía ser de otra manera, duplican sus funciones. La de Bruselas, una oficina de mil metros, comparte una de las zonas más lu-

josas de la ciudad con la embajada de Castilla-León y la de Euskadi, con su correspondiente ikurriña y sus rótulos en euskera e inglés. Para la delegada vasca y sus ocho funcionarios se gastan anualmente 1.28 millones de euros. Frente a los casi medio millón que se desembolsan para los gallegos afincados en Bruselas, una cantidad por la que los andaluces han contratado a las 14 personas desplazadas al lugar. Otro ejemplo, la Agencia Catalana de Cooperación ejecuta lo que dice la Dirección General de Cooperación al Desarrollo y a su vez, el Consejo de Cooperación al Desarrollo elabora los informes. Una política que ha costado 35 millones de euros anuales, según presupuesto de 2011. No son las únicas instituciones duplicadas. Hay 41 consejos comarcales para ayudar a los municipios, todos ellos con sus respectivas diputaciones y ayuntamientos que, se supone, están constituidos para el mismo fin. Ahora bien, a más organismos más dinero público, 630 millones y 2.600 trabajadores de los cuales, 1.000 son consejeros.

Sin embargo, al igual que el Gobierno central, **Artur Mas** recorta en Sanidad sin complejos, mientras paga un millón y medio de euros, duplicando el presupuesto de que en 2010, para doblar al catalán 50 películas norteamericanas. Mientras es el presidente mejor pagado, 144.000 euros, y eso que se ha bajado el sueldo respecto del socialista **Montilla**, a cuya esposa, alegando que no deseaba que fuera “mujer florero”, la coloco como consejera en 10 empresas públicas, entre ellas, La Caixa.

Si multiplicamos el gasto de esta única conserjería por todas las que tiene la Generalitat, y a su vez esto lo multiplicamos por diecinueve CCAA –Ceuta y Melilla *de facto* lo son–, y además le sumamos los gastos de la administración local o el Senado, sobran las explicaciones de la crisis moral y económica que atraviesa España y parte de los españoles. Porque en este país hay unos cuantos, exactamente 3.200.000 almas, entre funcionarios y además, cargos de confianza, cargos a dedo, empresas públicas y más de 100.000 cargos políticos, que no tienen ningún problema. De momento.

Decir que es común encontrar ayuntamientos donde sus alcaldes cuentan con un sueldo –que se han otorgado ellos mismos en Pleno– superior al del presidente del Gobierno, que cobra 78.185 euros. O casos como el de **Casimiro Curbelo**, senador de la isla de la Gomera durante 20 años, a 2.820 euros mensuales, más 1.800 euros de manutención, conocido por una única declaración en todo su reinado, carente de propuesta alguna: “No estuve ni en una sauna ni en un puti-club”.

Si a esto le añadimos subvenciones a partidos políticos, a los sindicatos CCOO, UGT y otras tramas amarillas, y a entidades culturales (¿?), por ejemplo, para el expandir el catalán en Nicaragua, Aragón, Islas Baleares o Cuenca, bajo el lema: la normalización del idioma –tema, sin duda, para otro artículo–, la ruina está suficientemente documentada.

Coches de lujo y aeropuertos: ejemplos prácticos de lo que no es una democracia

Hablemos del gasto en coches de lujo. De pasada, porque el tema da para una enciclopedia. Sabe usted cuántos vehículos oficiales tiene la Administración estadounidense, 412, y eso que los ha incrementado, con respecto al anterior mandato de **Bush**, en un 73 por ciento. Una nación de 308 millones de habitantes. ¿Sabe cuántos tenemos los españoles? 1.098, más del doble, una flota 17 veces mayor; para una población de 45 millones de habitantes. Y eso que nosotros hemos subastado unos cuantos. Y por supuesto, de lo mejorcito, porque, como dijo la exministra de Cultura, **Carmen Calvo**, “el dinero público no es de nadie”. Recordemos el Audi de **Touriño**. Haciendo gala de un caciquismo sin precedentes –y mire que es un país de tradición, en este sentido–, eligió un acorazado de 480.000 euros, imitando a *La Bestia* de **Barack Obama**. Su flota ya contaba con otros tres coches, entre ellos, dos Audi A8 blindados (¡No hemos podido averiguar quién perseguía a **Touriño**...). Además, para otros cargos designados, los socialistas contaban en 2009 con 2.244 coches oficiales más, y en los dos años siguientes, denunciaban al PP por “un gasto de 10 millones en vehículos nuevos”. Haga usted el mismo ejercicio. Vuelva a multiplicar por 19, que aquí nadie quiere ser menos. Es cruel, pero no hay otra forma de entender el misterio del agujero negro: los coches estaban en el campo gravitatorio de la casta autonómica.

Lo de los coches está bien, pero los aviones *visten más*. Lo saben los de *Villaarriba* y *Villaabajo*: “Si no tienes un aeropuerto no existes”. Son especialmente sangrantes los casos de Ciudad Real, Castellón, Huesca o Lérida. Citemos algunos. Ciudad Real: 370 millones pagados en la construcción, que hay que sumar a los 377 que costaron los terrenos. Una de las pistas más largas de Europa, perfecta para que aterrice el Airbus A380, el mayor avión del mundo. Ha funcionado 3 años, el tiempo que tardó Vueling, la filial de Iberia, en agotar los 2,6 millones de euros de la subvención, capitaneada, como no podía ser de otra manera, por la Caja de Ahorros de Castilla-La Mancha, la primera que tuvo que ser rescatada de la quiebra por el Banco de España. O sea, por usted. Pero **Fabra** no iba a ser menos que **Barrera**. Aeropuerto de Castellón:

Suscrito por los partidos Falange Auténtica y Falange Española de las JONS

Manifiesto por la Defensa Social

La sociedad está siendo atacada

La sociedad española está siendo víctima del ataque de los poderes económicos. Organismos nacionales e internacionales y grandes empresas, tanto nacionales como extranjeras, acosan al pueblo español intentando reducir sus niveles de bienestar. Pretenden destruir un patrimonio social que abarcaba hasta ahora –aún con sus grandes deficiencias– al conjunto de la sociedad y que proporcionaba a la mayor parte de los españoles los servicios y medios fundamentales para llevar una vida digna: sanidad, educación, pensiones, vivienda, etc.

Ya está bien

No podemos seguir contemplando impasibles como la única solución para la crisis son los recortes de prestaciones sociales y la reducción del gasto público. Es preferible mantener ayudas para que los particulares no pierdan su capacidad de consumir, que permitir que la sociedad se empobrezca hasta que no exista actividad económica alguna.

No podemos consentir que se consideren gastos, partidas que en realidad son inversiones sociales. Es preferible asumir un mayor déficit que estrangular las economías familiares y de la pequeña empresa sin las que no hay solución a la crisis.

No podemos dejar de recordar que existen partidas presupuestarias que se deben recortar o suprimir: subvenciones millonarias a Partidos Políticos, Sindicatos, Asociaciones Empresariales. Es preferible dejar que los partidos políticos se autofinancien a tener que recortar horas de enseñanza a nuestros hijos.

No podemos olvidar que el estado de las autonomías es responsable de gran parte del déficit por haber sobredimensionado la administración y que además es un permanente generador de gastos inútiles y de groseros casos de corrupción. Es preferible eliminar embajadas autonómicas en el extranjero que recortar la sanidad.

No podemos permitir que la sociedad mire hacia otro lado mientras la crisis financiera sigue beneficiando a los bancos que son los primeros responsables de su llegada. Es preferible someter a los bancos al control estatal que seguir dándoles fondos y más fondos que terminan utilizando para seguir especulando.

No podemos depender de los dictados de las agencias de calificación, exclusivamente interesadas más en optimizar los beneficios de sus patrocinadores y ajenas al reto de hacer viable un mundo donde las personas puedan ganarse la vida con justicia y



dignidad. Es preferible dejar de prestar oídos a las agencias de rating, que permitir que las opiniones de cuatro especuladores puedan afectar a economías nacionales y de empresas hasta llevarles a la misma quiebra.

Un ataque antidemocrático

Nadie ha elegido a las entidades financieras, empresas y organismos que nos imponen recortes y dilapidan el patrimonio social de todos los españoles. Ningún español ha sido consultado sobre la conveniencia o no de modificar la Constitución para satisfacer a los mercados. Sin embargo, estos poderes tienen capacidad para modificar la legislación, imponer sacrificios y modular la acción del Gobierno a su antojo.

España no es hoy un país verdaderamente democrático. Nuestra Nación no disfruta de soberanía económica, los ciudadanos son rehenes en manos de las entidades financieras y la gestión de las empresas en las que desarrollan su trabajo les está vetada. Los falangistas defendemos inequívocamente la democracia, tanto política como económica y creemos que cuando tanto se reprime nuestra capacidad de tomar decisiones debemos poner en práctica el recurso legal a la DEFENSA SOCIAL.

Tenemos derecho a defendernos

La sociedad tiene derecho a defenderse. No nos resignamos a perder nuestros derechos. No vamos a asistir impasibles al desmantelamiento del Estado del bienestar. Nos negamos a ser meros espectadores en la demolición de los servicios públicos. Queremos participar en la toma de las decisiones que tanto nos afectan.

Los beneficiarios de este proceso pretenden anestesiarnos para que aceptemos sin protesta. Nosotros preferimos alzar la voz, organizar la defensa social, identificar a los responsables últimos del ataque y ofrecer soluciones audaces, imaginativas y justas.

No queremos olvidar

Que hay responsables de la crisis. Que los hay por acción y por omisión. Nos proponemos identificarlos. Es necesario que el pueblo conozca a quienes representan para él una amenaza. Que seamos capaces de poner nombre y apellidos a quienes se esconden tras siglas y nombres comerciales. Es hora de exigirles responsabilidades. Que den la cara.

Recordemos siempre que los culpables, entidades financieras, grandes corporaciones lobbies políticos, dirigentes globales y políticos locales, siguen manteniendo estándares de vida altísimos, mientras las víctimas de sus acciones avariciosas y de su especulación, se desangran y todavía se ven obligados a pagar los platos rotos de la crisis.

No debemos dejar de señalar con el dedo a los culpables, buscarlos donde estén y decirles a la cara que sabemos que son ellos los que han decidido:

Que el mundo entero y la vida de sus habitantes dependa de los mercados.

Que los objetivos económicos se hayan convertido en algo abstracto sin tener en cuenta las necesidades de las personas.

Que se valoren más las apreciaciones de los analistas bursátiles que las necesidades expresadas, a veces a gritos desesperados, por las personas afectadas por esta crisis.

Que las personas sean sólo datos estadísticos aparentemente

carentes de necesidades y anhelos.

Y son ellos los responsables:

Del despilfarro público dedicado al propio enriquecimiento.

Del desvío de fondos públicos a finalidades sectarias en partidos políticos sindicatos y demás entidades subvencionadas por el Estado.

De la suspensión del necesario crédito para el mantenimiento de la actividad económica.

Del hundimiento de nuestra economía a nivel empresarial y familiar.

De permitir que el paro crezca hasta convertir nuestra sociedad en una gran residencia de jubilados forzosos, involuntarios expulsados de la vida útil y empujados a la desesperación, cuando no a la pobreza.

Soluciones

También somos conscientes de que la rebelión y el señalar a los culpables no serán suficientes para superar este bache que cada día se está haciendo más profundo. Hemos de buscar soluciones. No podemos permitirnos el lujo de no pensar. No podemos dejar de buscar una salida y proponer acciones y soluciones que nos procuren un futuro mejor, más justo y más humano.

Somos falangistas, nuestra permanente aspiración a conseguir que la justicia social sea un bien universal, ha apuntado siempre hacia un modelo de economía sindicalista. Un nuevo marco de relaciones socioeconómicas que permita la autogestión de los trabajadores organizados en sindicatos. Que estos sindicatos, además de ser los auténticos poseedores de los medios de producción, se erijan en entidades directamente integradas en el Estado.

Entidades desde las que se ejerza la democracia económica que nunca ha sido capaz de ofrecer el liberalismo. El liberalismo, como la ley de la selva, la ley del más fuerte, poco sabe de democracia.

Queremos que se reconozca el fracaso del capitalismo de cuya verdadera naturaleza estamos teniendo estos años una muestra clara. Sólo este reconocimiento podrá situarnos en condiciones para encaminarnos hacia un futuro diferente y mejor: Un futuro de superación de las darwinianas leyes del mercado, que nos han sido impuestas como única brújula de nuestra existencia, por los que medran a su amparo.

Siempre hemos defendido que hay que buscar un sistema de crédito diferente del modelo de banca privada. Los bancos han de ser considerados un bien público y sus objetivos deben ser sociales y basados en las decisiones democráticas colectivas. Nuestra propuesta es la banca sindical. Un sistema que promueva la puesta a disposición de los recursos financieros para el cumplimiento de los fines económicos del pueblo, representado por los sindicatos. El control de crédito por los sindicatos, conformados democráticamente desde su base en las empresas colectivas, hasta su cúspide en el mismo poder legislativo de la nación, es nuestra solución para la crisis financiera. Una apuesta fuerte y sin duda atrevida. Necesaria.

Otra vez quieren engañarnos

Buena parte de los recortes que estamos sufriendo nos los presentan como inevitables. “No hay más remedio, es lo que toca”. Como si de un fenómeno atmosférico se tratase y no de decisiones susceptibles de ser criticadas.

Claro que son necesarios los recortes. Ya lo hemos dicho. Recortes en los privilegios de los partidos políticos. Recortes en los despilfarros de la administración. Pero hace falta más y ahora es el momento de reclamarlo.

**LO QUE TU NECESITAS,
LO QUE NECESITA ESPAÑA
DEFENSA SOCIAL
A LA QUE TENEMOS
DERECHO**

**SEÑALAR A LOS CULPABLES
PARA QUE NO SE VAYAN
IMPUNES**

**PROPONER SOLUCIONES
PARA QUE TRIUNFE
LA JUSTICIA SOCIAL
Y LA DEMOCRACIA
ECONOMICA, SOBRE
EL CAPITAL
Y LA ESPECULACIÓN. ■**

**Falange Auténtica
FE de las JONS**

De municipios y números

No se puede achacar los problemas financieros y la deuda presente en la administración local española a la existencia de municipios cuyas características demográficas los sitúa, en muchos casos, por debajo de los mil habitantes y densidades de población ridículas.

Por poner un ejemplo, en 1857 los ayuntamientos existentes en la Comunidad Valenciana superaban los 550 y, desde entonces hasta nuestros días, se ha mantenido una cifra similar.

Durante todo este tiempo, la existencia de estos ayuntamientos en contextos de dificultades de comunicación y desconexión ha permitido el control del territorio con autoridades locales, que aún hoy en día, en municipios pequeños, siguen siendo el referente del territorio y de sus gentes.

No son los municipios pequeños los más endeudados, al contrario, son los grandes municipios los que sufren la pesada losa de la deuda.

La amplia capacidad recaudatoria de los municipios grandes -vinculada al negocio del ladrillo- en periodos de vacas gordas ha generado importantes ingresos en las arcas de los municipios más grandes pero ha tenido un escaso calado en los pequeños.

Sin duda alguna, el control y la gestión del territorio rural, la tradición, la identidad, la autonomía son valores que se asocian a la idea de la existencia de ayuntamientos, en los que en muchos casos, los alcaldes y el resto de la corporación no cobran.

No se puede hacer desaparecer toda una idiosincrasia territorial y administrativa local propia, asentada en nuestras territorios casi doscientos años, de un solo plumazo sin tener en cuenta la evolución histórica de la administración local española.

Evolución que hasta hace poco tiempo no se había cuestionado y que, sin embargo, es ahora cuando se pone en tela de juicio dentro de un contexto que, en muchas ocasiones, nada tienen que ver con las poblaciones del medio rural.

Los problemas de la municipalidad no se solucionan reduciendo los ayuntamientos más pequeños, se solucionan siendo más justos con ellos. Las Diputaciones junto con las Mancomunidades han de proporcionar una gestión razonable de servicios e infraestructuras para los municipios pequeños y un reparto justo de los recursos, que vaya más allá de los intereses partidistas que el juego político maneja para con-

servar el recuento de votos a nivel local y provincial.

En cuanto a los municipios pequeños, no se pueden admitir que las autoridades estatales, autonómicas o provinciales, con la connivencia de los alcaldes, den lugar a situaciones ridículas y extravagantes como creación de servicios o de dependencias que luego los ayuntamientos no pueden sostener ni son de imperiosa necesidad, como es el caso de piscinas cubiertas, pabellones u otros servicios que deberían de tener calados comarcales.

Hay que sentar las bases de adecuados cuadros de gestión del territorio desde *las diputaciones, las mancomunidades u otras figuras inventadas o por inventar, capaces de garantizar la identidad* de los municipios pequeños desde la adecuación de los recursos a la escala y priorización de las necesidades.

Se trata de ser honrado con las políticas territoriales y de no buscar falsas soluciones al problema de los grandes municipios endeudados, en muchos casos por creer que los ingresos de la anterior década iban a ser eternos, a costa de los pequeños pueblos. ■

Juan Pedro Salas

Lo que cantábamos en la 'transición'

Sí, fuimos muchísimo menos prolíficos que la muchachada del Frente de Juventudes a la hora de componer canciones de amor y de combate. Pero alguna dimos a luz y cantamos. Seguramente con un perfil más bajo y con menos estilo, pero, vive Dios, que tratamos de dibujar milimétricamente lo que pensábamos ateniéndonos a lo que habíamos aprendido de gente decente hasta la médula que supo transmitirnos la doctrina nacional-sindicalista sin máculas y sin trucos.

De la canción que reproducimos, apenas si recordaba unas cuantas líneas. Un amable lector de *Patria Sindicalista* nos la ha remitido enterita, sin cortes y sin colorantes. ¡Gracias por el regalo!

Si tenemos la paciencia de leerla podemos afirmar categóricamente que los jóvenes falangistas de la transición -aquellos mismos que cantábamos con rabia aquello del "...que no queremos, ¡no!, reyes idiotas que no sepan gobernar, e implantaremos, ¡sí!, el Estado sindical..."- no estuvimos equivocados y si luchamos y perdimos fue porque en la lucha se gana y se pierde, pero al menos hay más posibilidades que quedarse enganchado a la caja tonta.

¿Tomates? ¿Quiénes eran los tomates? Ya no eran los carlistas. Los carlistas o bien estaban apoltronados en los viejos casinos de pueblo o en Comisiones Obreras (las Comisiones de entonces; por favor, que nadie las confunda con esa mafia subvencionada que ahora sobrevive indignamente bajo la misma denominación). Eran los jóvenes de Fuerza Nueva que, tratando vanamente de resucitar el cadáver -el franquismo-, quisieron, sin éxito, mezclar el agua con el aceite.

Sí. Lo confieso sin rubor. Odiábamos aquella boina roja símbolo de la impostura. Cuando el que estas líneas escribe, en 1973, empezó vagamente a comprender, un grupito de camaradas de la Organización Juvenil Española (OJE), decidimos quemar los tomates en un fuego de campamento tan embriagador como liberador. Si teníamos nuestra camisa azul

Del suelo árido de Patria corrompida, surgen los jóvenes que vuelven a luchar, contra el burgués y el patrón capitalista, contra el marxismo internacional.

Contra traidores y vendidos, contra ellos, y los que ultrajan la camisa azul mahón, contra niñatos que se dicen falangistas, contra tomates y fascistas de ocasión.

Si ellos se peinan, mi cabello yo revuelvo. Nuestros perfumes son la sangre y el sudor. Nuestras canciones son los gritos de los muertos. Y nuestra novia es la Falange de las JONS.

Sin añoranza ni nostalgia reaccionaria, sin presumidos ni muchachas de visón: con el estudio y el trabajo como base triunfará nuestra Revolución.

mahón, ¿para qué narices necesitábamos aquel atavismo encima de nuestros cabellos revueltos?

Aquella ceremonia iniciática en toda regla -me consta- se produjo en otros puntos de España. De hecho, tenía poco de original. Antes que nosotros, otros muchachos del Frente de Juventudes ya habían procedido a chamuscarlos.

No me arrepiento de nada: de aquella quema, de despreciar a los reyes idiotas que no saben gobernar, de no soportar a los tomates, de abominar de la añoranza banal y la nostalgia reaccionaria, de considerar que no hay mejor moneda que el estudio y el trabajo...

Luchamos y perdimos, sí; pero no nos equivocamos de ruta y aprendimos a sembrar. Y sembramos... ■

P.G. Hernán

Algo huele a podrido en Guipúzcoa

La historia es la siguiente. La Diputación Foral de Guipúzcoa, en manos del PNV, llegó a un acuerdo con su homóloga vizcaína, bajo las mismas siglas, para llevar buena parte de las basuras guipuzcoanas a vertederos vizcaínos mientras se construía una incineradora en las inmediaciones de San Sebastián. Esta instalación resolvería el problema, como se había resuelto previamente en Vizcaya. Este tipo de plantas cuentan con una fuerte oposición *batasuna*, disfrazada esta vez de *ecologismo*. El mismo *ecologismo* que llevó a ETA a cometer atentados mortales contra la central nuclear de Lemóniz, la autovía Irurzun-Andoain o el Tren de Alta Velocidad. Ante la presión, la Diputación peneuvista no avanzó en la construcción de la incineradora donostiarra, obra para la que había recibido cuantiosas subvenciones europeas. En esta situación, se permite a la izquierda separatista presentarse a las elecciones locales y forales de 2011, de las que sale una Diputación y un Ayuntamiento de San Sebastián gobernados por Bildu (antes Sortu, antes ANV, antes EHAK, antes Bastasuna, antes HZ, antes AuB, antes EH, antes HB...). Se abandonan definitivamente las obras de la incineradora.

Pero el convenio para llevar las basuras guipuzcoanas a Vizcaya se acerca a su fin. La institución foral vizcaína se niega a prorrogarlo, pues se firmó como solución transitoria hasta que se pusiera en marcha la incineradora. Se han comenzado a enviar basuras guipuzcoanas al País Vasco francés y a Burgos. Este último destino llama la atención si atendemos al separatismo de las instituciones guipuzcoanas vigentes.

Hasta aquí, una chapuza como tantas otras provocadas por nuestros *servidores públicos*, especializados en crear problemas donde no los hay y no resolver los que había. Lo novedoso del caso viene a continuación. En varios municipios de la provincia en los que gobernaba la izquierda separatista se había puesto en marcha un *novedoso* sistema. Los cubos de basura se han sustituido por unos postes en cada portal, con un gancho en el que se identifica cada vivienda. Cada día de la semana los vecinos deben colgar en su gancho un tipo de basura: los lunes, vidrio; martes, envases; miércoles, orgánicos... Los postes aparecen cada noche como insalubres árboles de Navidad, cargados de bolsas, al alcance de las ratas. Supongo que nadie limpiará pescado a tres días de la recogida de orgánicos, por ejemplo. Pero es que los ayuntamientos se reservan la capacidad sancionadora. Cada día un trabajador va a revisar la basura de cada familia para comprobar que se ajusta a lo dispuesto, pudiendo tramitar una multa en caso de reincidencia. Un *Gran Hermano* orwelliano rebuscando en la basura. ¿Y quiénes son esos trabajadores? ¿Funcionarios por oposición? No, por supuesto. La concesión se ha otorgado a la empresa Garbitania; compañía compuesta por cargos y simpatizantes de la izquierda separatista, según el interesante *blog* Euskadi Información Global.

Como respuesta a la negativa vizcaína, la Diputación guipuzcoana ha decidido extender este modelo al resto de la provincia. Dicen que han conseguido llegar en dos años a un 85% de material reciclado, cuando países que llevan 30 años reciclando no superan el 60%. PSE, PP y PNV han iniciado una campaña mediática contra la medida presentando a Bildu como un partido irresponsable e improvisador. Recordemos que el próximo año hay elecciones autonómicas, esta vez sí, con izquierda separatista. Los últimos cuarenta años el mundo filioetarra ha intentado asumir, potenciar y controlar todo tipo de protestas vecinales, ecologistas, laborales, etc., en una estrategia de movilización continua de vitilla leninista. Ahora les toca gobernar y perpetran chapuzas de este tipo. Bien, este es su modelo de sociedad: *totalitaria y sucia*.

¿Se imaginan que en algún lugar del mundo, simpatizantes de un grupo terrorista tengan acceso diario a su basura perfectamente identificada? Si amamos a España porque no nos gusta, está claro que cada día tenemos nuevas razones para amarla más. ■

I. Beletegui

Para saber más...
ateneo azul
www.patriasindicalista.es/ateneoazul

España, país con garra

Como dice **Joaquín Bartrina** "oyendo hablar a un hombre es fácil acertar dónde vio la luz del sol, y si habla mal de España, es español". Bien es cierto que España es un país de claros y oscuros del que se ha escrito tanto para lucirla como para oscurecerla, pero no será para oscurecerla de lo que hablaremos sin que quepa la menor duda de que para bien o para mal, el nuestro es un país que no produce indiferencia, desde luego.

Al margen de valoraciones en torno a la historia y la política, hoy es la economía el factor primero y último que decide la imagen de cualquier país y le otorga un valor de marca en el mercado. Tal es así que se habla de la marca España para hacer referencia a la imagen que España proyecta hacia el mundo, un mundo global en el que casi podemos hablar de Estados-marca que compiten entre sí. La cuestión más importante es que hoy la marca España no se vende bien. Quizá, la falta de fortaleza de la marca España sea debido a la influencia de dos factores que convergen en una misma impresión final en el exterior: por un lado el hundimiento de nuestra economía nacional -vacuada desde abajo por las autonomías y desde arriba por la Unión Europea- y por otro lado, el factor de los estereotipos sobre España.

Un grave problema de España ha sido que no se haya sabido impulsar la investigación y la tecnología. Un problema al que se le añade que los mejores en el ámbito científico hayan tenido tradicionalmente que emigrar para desarrollar sus carreras profesionales a países tradicionalmente más generosos con los científicos. A este hecho se le suma, por otro lado, un raquítrico espíritu empresarial y un insuficiente tejido industrial. En efecto, en España falta industria de tal modo que sigue siendo un país apoyado en un modelo económico de sol y playa mientras la industria española ha sucumbido ante la competencia extranjera. Y en este punto de carencia de iniciativa privada y de tejido industrial es donde nos encontramos con el segundo problema de España, a saber, el de los estereotipos. Porque España es, sin duda, país de folklore, de flamenco, de toros, de paella y en definitiva, de vacaciones, lo que también afecta negativamente a la seriedad de nuestra imagen.

Afortunadamente, no deja de ser esta una imagen superficial. La marca España ha cosechado numerosos éxitos en las tres últimas décadas que han hecho brillar la imagen del país. Desde Barcelona '92 nuestros deportistas han conseguido encumbrar la marca España. La buena mesa también ha cosechado éxitos y



gracias a la cocina de autor la nuestra se encuentra entre las mejores del mundo, lo que es a su vez un reclamo que potencia nuestro punto fuerte, el turismo. Los triunfos de la selección española de fútbol o baloncesto, los éxitos de **Nadal**, **Pedrosa** o **Alonso**, las recetas de **Adriá** o de **Arzak** son para España de una importancia mediática similar a la de **Picasso**, **Dalí** o **García Lorca** en otro tiempo cercano, salvando evidentemente las distancias. A pesar del desprestigio que el término PIGS acuñado por el *Financial Times* asocia a la marca España, o a pesar de la depreciación de la deuda soberana y la valoración negativa de las agencias de rating como Moody's o Standard & Poor's España es, por encima de todo esto, un país con una importante capacidad para generar recursos que se caracteriza precisamente por una excepcional riqueza proveniente de su diversidad y su carácter.

España, que es ejemplo de país solidario en sectores como la cooperación al desarrollo y la sanidad pública, es además una realidad plural, orgullosa de albergar cuatro lenguas oficiales en su seno. España, que ha tenido una profusa historia, cultura y tradiciones, una riqueza fecunda que exportar al mundo, ha sabido adaptarse sin menoscabo de lo propio al devenir de la historia y de los tiempos. La España de hoy sigue siendo quizás la de toreros y cantaores, guitarristas y bandoleros, la España árida y melancólica que describiera **Washington Irving** y otros tantos aventureros y escritores anglosajones y franceses, pero completada, no lo olvidemos, con la España de algunos de los mejores museos del mundo, con un país a la vanguardia tecnológica y que reivindica la magia de una cultura legendaria con creadores, pensadores y artistas pertenecientes a diferentes civilizaciones, épocas y generaciones históricas que sintetizan las esencias de todo el planeta y enriquecen el país con una diversidad cultural y paisajística sin parangón en Europa y en el globo.

La "España de charanga y pandero, cerrado y sacristía, devota de Frascuelo y de María" que

decía **Machado** puede que permanezca escondida en algún lugar de nuestra entraña más profunda, pero apenas representa un ínfimo componente de nuestra extraordinaria diversidad. El *made in Spain* es sinónimo de potencia mundial en sectores como la construcción de infraestructuras, las energías renovables, la aeronáutica, los trenes de alta velocidad, la tecnología médica y los trasplantes. Sin olvidar que

España es sinónimo de producción de buen vino y mejor aceite de oliva, así que lo nuestro es mucho más que sol y que ladrillo.

Pero sobretodo España es su pluralidad, su disparidad, su variedad y su riqueza. España es una diversidad de autonomías donde la sensatez lleva a construir un país acrisolado, maravillosamente abigarrado en la diferencia de las formas y de los fondos, un país de arte y cultura construido

en su multiplicidad, pero sobretodo, en la solidaridad de las regiones que la integran. España es, no lo olvidemos, una realidad histórica y a la vez, un proceso abierto, en permanente construcción. Así, en su ubérrima heterogeneidad España es un país con todo el potencial de sus pueblos y culturas unidas en un sinfín de recursos junto al potencial de la garra de su carácter.

Decía **Bartrina**, quizá acertadamente, que quien habla mal de España es español, poniendo el acento en ese carácter tantas veces resignado que nos caracteriza. Sin embargo, si bien España puede entrar en mayor o menor medida en crisis económicas, no cabe duda que el nuestro es un país que siempre saldrá adelante, porque como decía **Philippe de Mornay** "piensan los españoles que nada les es inaccesible" y con esta breve sentencia, resumía el erudito el verdadero potencial de la marca España. ■

J. Molinas

Juventudes Falangistas contra la corrupción

Los jóvenes falangistas, en colaboración con la redacción de *Patria Sindicalista*, iniciaron, a mediados del pasado mes de abril, una campaña contra la corrupción.

Comenzando con una tirada de 5.000 adhesivos y, a primeros de este mes de mayo, con una segunda tirada de otros tantos ejemplares.

Esta campaña contra la corrupción se basa en tres críticas contra el Sistema, en general, y contra el PP en particular.

En primer lugar, contra la *agenda oculta* de **Mariano Rajoy** y sus ministros; esto es, contra la avalancha de recortes sociales que está obligando ya a la población española a pagar dos veces por el mismo servicio: vía impuestos más copago.

En segundo lugar, contra la presencia en el poder político y económico de los **Borbones** y sus ramificaciones, una auténtica lacra que ha convertido la nación en *su cortijo*, y a la que no han sido ajenos los llamados *medios de comunicación social* que, salvo excepciones muy localizadas, no tienen absolutamente nada que envidiar a la prensa norcoreana.

Sobre la banca nos bastará con un dato de fácil acceso: según la Asociación de Usuarios de Bancos, Cajas y Seguros, entre 2008 y 2010, ese *agujero negro* devoró la friolera de 146.000 millones de euros, el 8,4% de todo lo que produce España en un año. Eso por lo que respecta a los *socialistas-obreros*, falta por conocer aún la cifra que ha inyectado, está inyectando e inyectará la *derechona*. Para unos y para



otros los problemas del pueblo no interesan, sólo les preocupa la *estabilidad* del Sistema, que es como decir sus propios chanchullos. ■



No te ofrecemos un carnet,
te ofrecemos un puesto de combate
Falange Española de las JONS
www.falange.es

La máquina autonómica



A sí debería funcionar el Estado de las autonomías, como una máquina perfecta desde su concepción a su puesta en marcha para que el rendimiento fuera eficaz y productivo.

Sin embargo, sobra con echar un vistazo panorámico a esta España para darse cuenta que el Estado autonómico, parido por la actual democracia, es como una máquina disforme, de ejes asimétricos, engranajes desajustados, con mecanismos que se contrarrestan y frenan mutuamente. En definitiva, es como un artificio cuyos planos de invención hubieran sido delineados más por un pintor de mente abstracta, desestructurada y picassiana que por un equipo técnico y específico para ello. Este Estado de las Autonomías, visto como un cuadro, no le cabe mejor título que el que le dieron sus autores: CAFÉ PARA TODOS. Posiblemente, de los pocos aciertos que tuvieron para inventar este Estado, que a su vez podríamos definir como un quebrado, uno por diecisiete, ese título es la más exacta definición de la propia inteligencia de quienes lo concibieron y lo articularon; aunque quizá hubieran quedado mejor llamándolo café de recuelo para todos.

La exposición de motivos con que se plasmó en origen el proyecto era perfectamente racional: acercar la administración del Estado al ciudadano. Motivo principal al que se añadió otro más peligroso para la supervivencia de la propia nación española si no se embridaban, si no se establecían las normas y límites para contener las muy visibles y ya conocidas ambiciones y paranoias de minorías de tan estrechas miras, nulo sentido de un proyecto en común y capacidad de tergiversación y extorsión como para dar la vuelta a la Historia, destruirla e inventarse unas nacioncitas como feas protuberancias en el cuerpo de la única, vieja, real e histórica nación conocida en el mundo desde muchos siglos atrás: España.

Para lo que nunca se pensó o debió pensar, y menos consentir, fue para crear esos otros diecisiete estados sosias, a escala menor, prácticamente con la misma estructura, con los mismos poderes, con las mismas competencias que el Estado cen-

tral, que ha perdido así los valores, las virtudes y los poderes que le son propios, quedando rebajado, si no humillado, como un gigante abatido por una partida de enanos.

O ¿es que no era de prever que esta estructura taifeña sería el campo abonado para el cultivo de los inherentes vicios de la política y los políticos, que brotan cuando el localismo se escapa por su distancia al control estricto del poder central?

¿Qué decir de las competencias cedidas, de las que la de educación ha mostrado el más estruendoso fracaso y más dañino para la propia existencia de España? Para qué hablar de la justicia y la sanidad parceladas.

Entregar estas importantísimas competencias a la elite separatista fue como darles la soga con la que colgar a la nación española de la viga mayor de sus odios. Qué gravísima responsabilidad tienen todos los políticos de todos los partidos, cualquiera sea su color; sobre este atentado contra la propia ser de España, perpetrado por las minorías independentistas. De esta quiebra tienen culpa aquellos hombres a los que se les dio el rimbombante nombre de padres de la Patria y que con su blandura, entreguismo y sus deficiencias en el sentido de hombres de Estado dejaron que en la Constitución se colara un nombre, nacionalidad, cuya raíz le viene de nación. Y la única nación conocida hasta hoy es España. Ahora, con ese nombre, como un caballo de Troya, se llama a la desunión y al insensato enfrentamiento entre españoles.

Hoy llegamos a que el tal Estado de las Autonomías –cuánto acierto tuvo **Vizcaíno Casas** cuando lo ridiculizó como el de las *Autonosuyas*– es lo más parecido al Patio de Monipodio: corrupción, mordidas, desfalcos, nepotismo, duplicación o triplicación de una misma tarea; en definitiva, ineficacia que es lo contrario al objetivo de eficacia administrativa con que se lanzó el proyecto, con el añadido de esas lacras y vicios públicos que han llevado a la bancarrota a esta nuestra nación.

¿Tendrá esto remedio por las buenas? ■

Pedro Conde Soladana

Así nos fue en las 'andaluzas'

Las elecciones del pasado 25 de marzo en la comunidad autónoma andaluza arrojaron para Falange Española de las JONS, tal y como estaba previsto, tanto por la dirección regional como por la nacional, muy pocos votos. 2.393 para ser exactos. Siendo el desglose por circunscripciones provinciales como sigue: Almería, 219; Cádiz, 396; Granada, 310; Huelva, 140; Jaén, 197; Málaga 561, y Sevilla, 570.

¿Motivo para arrojar la toalla o desmoralizarse? Desde nuestro punto de vista, ni para lo uno ni para lo otro. Una ley electoral discriminatoria y nuestra tradicional sequía de medios ayudan, sin duda, a despejar cualquier veleidad electoralista. Décadas de instalarnos en cuestiones que poco o nada interesaban a la población y una capacidad para la pedagogía en no pocas ocasiones lastrada por formas y métodos archisuperados, han coadyuvado a esta situación. Conviene no engañarse sobre esta cuestión.

2.393 votantes, empero, son 2.393 razones para no decepcionarles y continuar en la lucha. ¿Llegarán tiempos mejores para los falangistas tanto en Andalucía como en el resto de España? Con toda seguridad. Pero no sin trabajo, inteligencia y propuestas que calen en las masas. ■



■ Apuntes desde Los Alcores

Pedro Cantero López

Más de lo mismo

Las esperadas elecciones andaluzas se han celebrado con el resultado por todos conocido: el Partido Popular ha conseguido una victoria pírrica que no le sirve para alcanzar el gobierno de la Comunidad. Los 50 diputados conseguidos quedan a una distancia de cinco para alcanzar la mayoría absoluta necesaria. El Partido Socialista con sus 47 escaños mas los 12 de su primo el de Zumosol, es decir, Izquierda Unida, le permite conservar el poder en Andalucía.

Repito una vez más, que no tengo espíritu de profeta. Pero cuento con la ventaja de vivir en el epicentro del hecho, la zona rural sevillana, y sacar la deducción de lo que ha pasado pasa y pasará, no es complicado.

Analícemos los factores que han desencadenado el desenlace: en primer lugar, el error que supone el presentarse con un candidato que ya ha sido derrotado en anteriores elecciones.

Javier Arenas –yo no digo que lo sea– tiene aspecto de señorito andaluz. Su figura, rememora tiempos pasados y produce rechazo. Te lo imaginas en lo alto de un caballo recorriendo sus tierras.

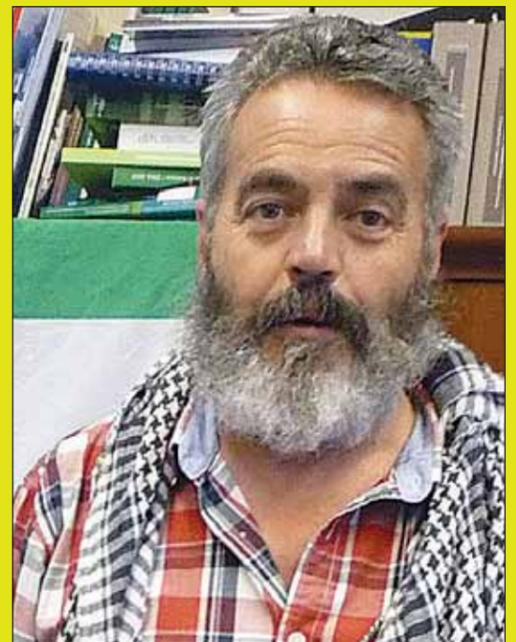
En segundo lugar, el desacierto en el manejo de las encuestas que según el *cocinero* **Arriola** les daba una clara ventaja. Parece como si estas las hubiesen hecho desde un punto fuera de Andalucía, porque desde dentro, la percepción y lo veníamos anunciando, era diferente.

En tercer lugar la creencia de que el adversario, al estar inmerso en innumerables problemas con la justicia, estaba ya derrotado. No hace falta ser un lince para saber, que a **Rubalcaba**, en este capítulo se mueve como pez en el agua. No sólo se mantenían vivitos y coleando sino que por lo que parece tienen el permiso de los votos para continuar con sus trapicheos.

Ahora se podría comentar el tema de los EREs, las subvenciones, el empleo público, las edificaciones fraudulentas, etc., etc. Pero está tan sabido por todos, es tan burdo, que no merece la pena volver a entrar en tan repugnante práctica de República bananera.

Lo expuesto, nos ha servido para analizar algo del pasado. Pero lo que interesa, es lo que vaya a pasar una vez que **Griñán** tome posesión de su cargo. Y aquí se suscita el primer problema: el pacto con Izquierda Unida y en especial con **Sánchez Gordillo**, que después de lo que ha largado, ahora no tiene mas remedio que meter mucho ruido. El alcalde de Marinaleda ha llegado a afirmar que pactar con el PSOE sería un suicidio para su formación.

Aquí barrunto dos posibles soluciones: que **Gordillo** se retire a su alcaldía en donde nadie le



Sánchez Gordillo, un leninista en medio del fregao

manda y hace lo que quiere, o se le concedan alguna de las enormidades que pide. De cualquier forma, el problema está sobre el tapete y no tienen mas remedio que resolverlo.

Conociendo a **Sánchez Gordillo**, si por algo se distingue es por su inapetencia por los cargos que le obliguen a salir de Marinaleda. Lo que nos lleva a una posible escisión dentro de la formación marxista, que situaría al alcalde fuera de la disciplina del partido, manteniéndose a la expectativa desde una posición radical de extrema izquierda.

Así dejaría el camino expedito al frente socialcomunista que formaría gobierno, y se constituiría en una oposición autonómica al gobierno central.

Nos queda por despejar la incógnita de hasta dónde estaría dispuesto a llegar el PSOE con tal de presidir la Junta. Cuál sería el programa a desarrollar y hasta donde podrían resistir los andaluces ante un régimen similar al de las antiguas "Repúblicas Democráticas" del Este de Europa.

Otra opción pudiera ser un apoyo de IU en acuerdos puntuales, pero se me hace difícil imaginarme a los comunistas sin *pillar cacho*.

El tema es farragoso y difícil y la solución, si es que la encuentran, muy a la larga y poco satisfactoria. No más remedio, que esperar expectantes los acontecimientos que se vayan quedando produciendo.

Lo único cierto; por lo que se puede apostar fuerte, es por la imposibilidad de que **Arenas** rija los destinos de los andaluces. ■

Salir del euro y recuperar la soberanía monetaria: una posibilidad para la economía española



Con el objetivo de fortalecer las economías de los países europeos y habida cuenta del fracaso de la política monetaria común para los intereses de los españoles, Falange Española de las JONS propone la disolución de la zona Euro y la vuelta a las monedas nacionales. Recuperar la soberanía monetaria, hoy cedida a una Unión Europea identificada exclusivamente con sus miembros más poderosos, es fundamental para que cada nación pueda desarrollar la política económica que más convenga a sus intereses. Los españoles son europeos y creen en los acuerdos entre las naciones del viejo continente, pero nunca al precio político y sobre todo económico que una UE arbitrada por los intereses de franceses y alemanes nos ha impuesto.

El resultado de esa supeditación de nuestra soberanía a la conveniencia del eje franco-alemán arroja un saldo claramente deficitario de la balanza comercial española. Y es que España importa mucho más de lo que exporta. Y ello se debe, entre otros factores, al mantenimiento de una moneda sobrevalorada. Importar productos españoles sale muy caro a los países de fuera de la Unión Europea.

Los españoles consumimos demasiados productos y servicios fabricados en el exterior. En países como Alemania, durante su crisis de crecimiento —y no fue hace tanto— se legisló para que las empresas autóctonas diesen prioridad a los distribuidores nacionales a la hora de adquirir materiales. Medidas contingentes que dieron sus frutos con una revitalización de su industria.

Falange entiende también necesario el potenciar la industria nacional mediante el fomento de las exportaciones. Haciéndolo, estaremos favoreciendo la generación de empleo y, con ello, entrando en la senda de la recuperación económica. ■

FE de las JONS

Patria Sindicalista
La mejor solución es la suscripción

La ruta de la República sindical y comunal de trabajadores (y II)

La emancipación de los trabajadores es misión de estos mismos, sin intermediarios estatales o ajenos al que labora día a día. A partir de esas dos bases conquistadas, se construye la República Sindical. Se volverá a tener un patrimonio capaz de crear una cooperativa de crédito lo suficientemente grande porque es sostenida por toda la población laboral. ¿No tiran de nuestras nóminas para “sanear” una economía devastada por el robo continuo del capital financiero y especulador? ¿No es esa la clave para sacar los miles de millones que van a “satisfacer” la sed de los mercados financieros? Pues imaginemos lo que es esa aportación para atender a los intereses mismos de los trabajadores, una vez descontada, claro, la aportación fiscal para gastos corrientes del Estado. Pero que ese mismo Estado vea que la capitalización de los trabajadores, que va a nutrir esa banca sindical, tiene la ventaja de que es nacional, que tendrá la transparencia y el control democrático suficiente para que no se vaya a paraísos fiscales o a la especulación internacional. Esa es la meta declarada desde el principio por el Estado Sindical: que el capital, fruto del esfuerzo intelectual y manual de todos los trabajadores de España, no sea acumulado por manos ajenas al trabajo y sea dedicado al juego del *Monopoly* internacional y que tanto daño nos está causando. Se reinvertirá en ladrillo, como no, pero no como fuente de especulación. Y también en empresas competitivas, para lo que es necesario la tercera exigencia de los trabajadores: la reforma de la Enseñanza, una reforma profunda y definitiva alejada del modelo que plantean los neoliberales.

La clase burguesa tiene sus propios centros minoritarios y de excelente calidad educativa para ese número ínfimo de sus cachorros que van a heredar su posición de privilegio. Con eso les basta para asegurar su perpetuación en el poder. La enseñanza proveniente de fondos públicos se limita a asegurar una guardería obligatoria hasta los 16 años, y los currícula educativos de esos centros se adecuan a las escasas expectativas formativas y culturales de las clases humildes. Así de hipócritas han venido siendo las reformas educativas de los socialistas, pues no hay que olvidar que el más culto de ellos, el ministro de Economía **Carlos Solchaga** nos condenó ya a ser, en el concierto de la UE, un “país de camareros”. Nosotros los nacionalsindicalistas, a los que tanto odiaba **Solchaga**, tenemos más ambiciones para la clase trabajadora; y los estudiantes falangistas han de reclamar una calidad de la enseñanza, una FP que se deje de demagogias malévolas y que sea la suficiente para que nuestra industria puntera no se vea obligada a importar mano de obra del exterior, lo suficientemente formada. Ahí está el campo de lucha recurrente de la juventud estudiante falangista. Porque sin formación, no cabe hablar ni de empresas capitalistas ni de empresas autogestionadas.

Porque aquí no podemos caer en el error. No puede haber empresas autogestionadas por los obreros en el seno de una competencia capitalista, so pena de que aun funcionando bien, acaben siendo una pieza más del engranaje del sistema, y se comporten como cualquier patronal, como cualquier empresa capitalista. Es el caso de la Cooperativa Mondragón, que está en la mente de todos.

Se entiende que en una economía sindi-



Los hedillistas del Frente Nacional de Alianza Libre (FNAL) se manifiestan a principios de los años 70

calista revolucionaria, las aportaciones van de abajo hacia arriba, a una capitalización nacional. Imaginemos que se crea en la cúpula un Consejo económico y social, debidamente asesorado por especialistas, y que ese capital, entendido como maquinaria y dinero, se reparte entre los consejos económicos y sociales que se distribuyen regionalmente, según el principio de subsidiariedad. Los municipios y comunas, agrupados libremente, democráticamente según confederaciones libres que pueden reanimar las comarcas como órganos vivos de representación y convivencia, acuden a ese Consejo, que ellos han elegido democráticamente entre sus componentes, para solicitar crédito y maquinaria para el proyecto en el que han trabajado, previa consulta con las ayudas y orientaciones del elemento profesional y especialista contratado por estos Consejos Regionales.

Salvamos el principio joseantoniano de la propiedad sindical de los medios de producción, que siempre será atribuida a la representación nacional de ese gigantesco Sindicato de Productores en el que habremos convertido a España en lo económico. De esta manera, el capital y la maquinaria lo han recibido en alquiler, en usufructo, y esas empresas obreras habrán de destinar una parte de sus beneficios al pago por el alquiler de esa maquinaria hasta su amortización, que cuando se produzca bien se la pueden quedar o desecharla por obsoleta y alquilar una nueva al Consejo. Con estas aportaciones de abajo hacia arriba, se nutrirán los efectivos de capital de los consejos regionales y éstos a su vez habrán de restituir al Nacional lo que han recibido, descontando el monto necesario para su propia reserva de capital, para inversiones en su ámbito de actuación regional y local. Esto es una síntesis muy reducida del libro de **Scwerekardt** *Más allá del capitalismo* que responde a las exigencias de una democracia económica que queremos construir los nacionalsindicalistas.

De la misma manera la tierra es concebida por el nacionalsindicalismo como un capital, por lo tanto propiedad de la Nación, siendo el sindicato o familia que la cultiva, su usufructuario.

El Consejo Económico y Social de la Nación española, acoge también en su seno la representación de las familias, que existe también en los consejos regionales, en orden a atender los ámbitos de interés nacionales o locales. De la misma manera serán representados los intereses de los colegios profesionales con los que se contará forzosamente para elaborar leyes que afecten a su profesión, no como ahora, que tie-

nen que obedecer a políticos que no tienen ni idea de los ámbitos profesionales para los que están legislando. Completamos esa representación con los municipios, comarcas y regiones que podrán coordinar sus esfuerzos a nivel nacional para no entrar en fricción dentro de sus competencias exclusivas, y tener en cuenta acuerdos tomados entre todos, a nivel nacional.

Creo que esto es la representación verdaderamente orgánica que está en el ideario de **José Antonio**. Habremos recuperado, entre el individuo y el Estado, esos cuerpos intermedios que recibirán el protagonismo democrático que les hace saberse miembros activos y constitutivos del Estado, como el Fundador quería y que tanta tradición han tenido en nuestra Historia. En la mejor.

Desahogado el Estado de la atención al día a día de la Nación que representa, porque los trabajadores, familias y entidades regionales y comarcales han asumido su propia soberanía como elementos constitutivos de ese mismo Estado, podrá el presidente de la República, elegido para tal puesto por un período suficientemente largo, afrontar misiones de trascendencia en el ámbito universal, que requieren tranquilidad y una paz asegurada en la unidad de las tierras y los hombres de España. Porque clases ya solo habrá una; la de los trabajadores.

Hago notar que la Revolución sigue una ruta, una serie de escalones que hay que afirmar, porque no se puede subir el de arriba sin haber superado el de abajo. En la culminación, el edificio de la soberanía económica, social y política que ha conquistado el pueblo español por sí mismo deja sin sentido y totalmente obsoleto el viejo parlamento inútil de la representación por partidos antidemocráticos y representantes de unos intereses bastardos, capitalistas, que ya habrán dejado de tener sentido ante la progresiva abolición de las clases sociales y de las odiosas diferencias que históricamente han dividido a los españoles. Dejando sin fundamento que sustente el cimientamiento del viejo edificio, es seguro su derrumbamiento; no por violencia, sino por indiferencia y olvido, como caen las cosas viejas y absurdas.

Pero la base por la que hay que empezar es por el sindicalismo. Sindicación obligatoria. Vuelta al patrimonio sindical único. No es pequeña la lucha que estos dos fines exigen. A ello. ■

Antonio Eduardo Pascual Martínez
[antiguo militante de FE de las JONS (aut.)]

Trabajadores

Consejos laborales

La jornada laboral (y II)

Trabajos a turnos

Las empresas que producen las 24 horas del día, tendrán en cuenta la rotación de los turnos y que ningún trabajador estará en el de noche más de 2 semanas consecutivas (salvo voluntariedad).

En las empresas con trabajo a turnos se podrá acumular por períodos de hasta 4 semanas el medio día del descanso semanal o separarlo del correspondiente al día completo para su disfrute en otro día de la semana.

Cuando al cambiar el trabajador de turno de trabajo no pueda disfrutar del descanso mínimo entre jornadas, se podrá reducir el mismo el día que así ocurra, hasta un mínimo de 7 horas, compensándose la diferencia hasta las 12 horas en los días inmediatamente siguientes.

Reducción de la jornada laboral por motivos familiares

Las trabajadoras tendrán derecho por lactancia de un hijo menor de 9 meses, a 1 hora de ausencia del trabajo, que pueden dividir en dos fracciones. La mujer podrá sustituir este derecho por una reducción de su jornada en media hora con la misma finalidad o acumularlo en jornadas completas según convenio o pacto. Este permiso podrá ser disfrutado indistintamente por la madre o el padre si ambos trabajan.

En caso de hijos prematuros o que deban ser hospitalizados tras el parto, la madre o el padre tendrán derecho a ausentarse del trabajo durante 1 hora. También a reducir su jornada hasta 2 horas sin salario.

Hay derecho a una reducción sin salario de la jornada de trabajo, de entre 1/8 y 1/2 en los siguientes supuestos:

1. Quien tenga la guarda legal de un menor de 8 años o a una persona con discapacidad que no desempeñe una actividad retribuida.
2. Quien se encargue del cuidado directo de un familiar, hasta 2º grado de consanguinidad o afinidad, que por edad, accidente o enfermedad no pueda valerse por sí mismo y que no desempeñe actividad retribuida.

El trabajador dentro de su jornada ordinaria tendrá derecho a determinar el horario y duración de estos permisos y deberá preavisar al empresario con 15 días de antelación la fecha en que se incorporará a su jornada ordinaria.

Las discrepancias en materia de conciliación serán resueltas por la Jurisdicción Social. El procedimiento (tras la discrepancia el trabajador tiene 20 días para demandar) es urgente y preferente, y la sentencia firme.

Reducción de la jornada laboral por violencia de género

La trabajadora (no en el caso de que sea un varón) víctima de violencia de género tendrá derecho, para su protección o para su asistencia social integral, a la reducción de jornada con disminución proporcional del salario, adaptación del horario, a la aplicación del horario flexible o a otras formas de ordenación del tiempo de trabajo que se utilicen en la empresa. Estos derechos se podrán ejercitar en los términos que para estos supuestos concretos se establezcan en los convenios colectivos o en los acuerdos entre la empresa y los representantes de los trabajadores, o conforme al acuerdo entre la empresa y la trabajadora afectada. En su defecto, la concreción de estos derechos corresponderá a la trabajadora. Las discrepancias serán resueltas, previa demanda, por la jurisdicción competente. El procedimiento es urgente y preferente y la sentencia firme.

En el supuesto de esta reducción de jornada el salario a tener en cuenta, a efectos del cálculo de las indemnizaciones previstas en el Estatuto de los Trabajadores, será el que hubiera correspondido al trabajador sin considerar la reducción de jornada efectuada.

Calendario laboral

Anualmente la empresa, tras consulta y previo informe de los representantes de los trabajadores, elaborará un calendario laboral que comprenderá el horario de trabajo y la distribución anual de los días de trabajo, festivos, descansos semanales o entre jornadas, y otros días inhábiles, teniendo en cuenta la jornada máxima legal o, en su caso, la pactada.

El calendario deberá exponerse en sitio visible en cada centro de trabajo.

Horas extraordinarias

Máximo 80 horas al año (o parte proporcional en jornadas inferiores a la ordinaria), no siendo tales las compensadas con tiempo de descanso en los 4 meses siguientes a su realización. Tampoco se tendrá en cuenta el exceso de las horas trabajadas para prevenir o reparar siniestros y otros daños extraordinarios y urgentes (que serán obligatorias), sin perjuicio de su compensación como horas extraordinarias.

Son voluntarias, salvo pacto individual o colectivo, estando prohibida su realización nocturna (salvo en actividades autorizadas), y siempre a los menores de 18 años.

Se abonarán económicamente (o se compensarán con descanso equivalente), sin poder ser inferior al valor de la hora ordinaria. En ausencia de pacto al respecto, se entenderá que deberán ser compensadas mediante descanso en los 4 meses siguientes a su realización.

Recuerda: el Sindicato siempre te garantizará estar bien asesorado y defendido, por lo que te conviene estar sindicado y que tus compañeros también lo estén. La mayoría de las veces los trabajadores no toman la decisión correcta por desconocimiento o mala información, así que no dejes que a ti te pase lo mismo. Nunca permitas que por no pleitear termines perdiendo tus derechos. Acude siempre al Sindicato, infórmate y cuenta con sus servicios jurídicos. ■

La estrategia nacional-sindicalista ante las manifestaciones y huelgas del Sistema

Para los falangistas siempre ha sido difícil mantener una posición ideológicamente coherente y al mismo tiempo estratégica y tácticamente práctica y eficiente desde el punto de vista revolucionario ante las diferentes tesis en que el Sistema nos pone muchas veces. Seguramente la razón de ello sea la ausencia, hasta ahora, de una *teoría revolucionaria* netamente falangista bien desarrollada, lo cual ha llevado con demasiada frecuencia a que nuestras reacciones no sean siempre las más correctas.

Sin entrar en los aspectos meramente políticos (postura a adoptar ante las elecciones, en los referendos, ante determinadas manifestaciones, etc.), la lucha sindical –y de modo especial el recurso a la huelga en determinados conflictos por parte de los *sindicatos* oficiales– ha sido uno de los que tradicionalmente ha dejado a los falangistas más en “fuera de juego”. ¿Hay que hacer sindicalismo dentro de las estructuras sindicales *oficialistas*? ¿Hay que secundar las movilizaciones y huelgas que organizan los falsos *sindicatos* del Sistema y que sabemos, de antemano, que en realidad no van a solucionar nada porque se convocan para legitimar indirectamente al propio Sistema?

En realidad el problema no lo es sólo para los falangistas, sino que todas las ideologías más o menos revolucionarias –por más que podamos discrepar de ellas y de sus erróneas soluciones– se han encontrado con el mismo problema: ¿hay que utilizar los cauces y movilizaciones del propio Sistema, o es mejor salir de esa dinámica y actuar completamente desde fuera para salvar la pureza revolucionaria? Históricamente los comunistas de tendencia leninista y trotskista optaron por la primera línea de actuación y los anarquistas por la segunda (hoy en día en España los anarquistas también están divididos, optando la CGT por la estrategia primera y la CNT por la segunda).

La premisa a seguir en estos casos, a fin de no caer en la esterilidad de nuestra actuación, puede enunciarse de la siguiente manera: mientras una organización revolucionaria no cuente con el apoyo mayoritario de la población y carezca de la fuerza suficiente para imponer, por sí misma, su propia alternativa, lo más razonable y útil es utilizar –aunque sólo sea como altavoz y para acercarse al pueblo– los medios, estructuras y oportunidades que ofrezca el Sistema sin por ello aceptarlo nunca como válido. Obviamente ello exige una adecuada *conciencia revolucionaria* a fin de mantener en todo momento la necesaria tensión y evitar que esa participación degenera en una aceptación de la validez del Sistema, que es el inevitable riesgo que se corre al optar por esta vía.

Conviene tener siempre presente que el sindicato nacional-sindicalista Unión Nacional de Trabajadores (UNT) no es un sindicato clasista porque a todos los que trabajan les considera

trabajadores (sean obreros o no) y porque aspira a la supresión de la lucha de clases (como dice el punto 11 de los 27 de la histórica Norma Programática), ¡pero no porque haga como que la lucha de clases no existe! La lucha de clases, como bien explicó **José Antonio Primo de Rivera**, siempre existirá en el sistema capitalista por la simple razón de que en él persiste la relación bilateral de trabajo (se lo explica muy bien a los propios empresarios en su Conferencia en el Círculo de la Unión Mercantil del 9 de abril de 1935), y mientras persista esa situación (que genera intereses contrapuestos entre empresarios y obreros, lo cual no debería ser así en el Nacional-sindicalismo), persistirá la lucha de clases nos guste o no nos guste... Por eso la histórica Falange no incluyó nunca a los empresarios en la Central Obrera Nacional-Sindicalista (CONS).

¿Y cómo debe actuar un sindicato falangista en este contexto entonces? Pues como lo hizo la CONS, defendiendo a los obreros, y así lo explica el mismo José Antonio en este texto: “Los Sindicatos son los instrumentos de ataque y de defensa del proletariado en tanto no concluya la lucha de clases.” (FE, 7, 22 de febrero de 1934). Así opinaba **José Antonio**, así pensaba la histórica Falange y así pensamos en la UNT.

Llevando todas estas ideas al terreno de los hechos, UNT no sólo participa activamente en las elecciones sindicales (descartando la utilización única y exclusiva de formas alternativas de actuación sindical, como hace la CNT –lo que está suponiendo la progresiva desaparición de este histórico sindicato anarcosindicalista–), sino que también acepta la utilidad de participar en las huelgas que, teniendo una motivación legítima y moralmente justificada, convocan los falsos sindicatos oficialistas. La ilegitimidad de los convocantes no invalida la utilidad práctica de nuestra participación en esas huelgas y en cualquier otro tipo de movilización ajena, si bien para ello UNT insiste siempre en una serie de premisas y críticas:

1. La actitud de la UNT ha de ser siempre la misma, de forma que si mantiene una postura bajo un gobierno “socialista”, ha de mantener la misma con un gobierno “popular” mientras las circunstancias sean similares. La falta de coherencia es difícil de justificar y debilita la verdadera conciencia revolucionaria, mientras que un excesivo rigor en la praxis a fin de mantener una absoluta coherencia con la teoría, puede deslegitimarnos ante los demás. Este último es el caso que se produce cuando llevado por la justa crítica a los convocantes de una movilización o huelga, uno decide no secundarla; un sindicalista se desprestigia siempre como tal ante sus compañeros de trabajo y ante los demás sindicalistas si no secunda de alguna manera clara –aunque sea de forma crítica– esas movilizaciones o huelgas, y por mil explicaciones razonables y sensatas que se den, el hecho de no haberlas

→ secundado produce siempre una deslegitimación de facto, una falta de ejemplo personal que le aleja de ellos; si uno mantiene su actitud crítica al mismo tiempo que secunda las movilizaciones o huelgas, da un ejemplo práctico y real de su compromiso que dice mucho más de él que cualquier otro tipo de explicación. Será justo o no, pero la realidad es así, guste más o guste menos.

2. Ha de defenderse siempre la exigencia a los convocantes de que actúen siguiendo el “principio de unidad sindical”; dicho principio ha de defenderse en todo caso, de forma que la UNT ha de apoyar siempre a quienes actúen respetando ese principio (por poco que nos gusten), aunque dicho apoyo sea siempre crítico (obviamente se trata de organizaciones del Sistema, lo cual ha de tenerse siempre en cuenta). Si no se respeta ese principio –como suele suceder con UGT y CCOO–, no ha de participarse anónima y activamente en los actos

catorias deben ser utilizadas estratégica y tácticamente, desde luego, pero ha de dejarse claro en todo momento que ellos forman parte del Sistema y, por tanto, del problema. Ellos son la coartada social y sindical del Sistema y por ese motivo son culpables de la pérdida de derechos sociales y sindicales, aunque formalmente se opongan a la misma; ellos desarrollan su papel necesario en dicha pérdida.

5. Al mismo tiempo que se critica y pone en evidencia a los convocantes, conviene hacer lo propio con la otra parte del Sistema que asume el papel de crítica aparente –pero siempre desde el propio Sistema– a ellos. Es decir, ha de constatar de forma explícita que ninguna crítica que se realice desde el propio Sistema o con la finalidad de justificarlo, puede ser una crítica real y válida. Ello es particularmente constatable en las críticas que se hacen a UGT y CC.OO. desde las organizaciones patronales, desde el Gobierno o desde los medios de co-



públicos que organicen los convocantes, ya que eso en la práctica podría suponer una legitimación práctica de los convocantes que también hay que evitar: o se participa activa y críticamente, o es mejor hacerlo pasivamente (hacer huelga sin acudir a los actos de los convocantes o incluso en algunos casos participar discretamente en una movilización sólo con una pegatina de la UNT en el pecho) o de forma independiente (organizando actos propios, lo cual exige una mínima capacidad de movilización).

3. Las razones que justifican moralmente una movilización o huelga no deben hacernos olvidar que los objetivos principales siempre han de ser el de poner en evidencia las contradicciones del Sistema en general y particularmente de su forma económica –el capitalismo–, así como la necesidad de concienciar al pueblo de la validez de la alternativa que supone el nacional-sindicalismo. Quedarse únicamente en la crítica al motivo concreto de la movilización o huelga es un grave error que a la larga lleva al simple reformismo sin mayores pretensiones.

4. La crítica que en todo caso merecen los sindicatos oficialistas ha de ser explícita a fin de no legitimarlos en ningún caso; sus convo-

municación de la derecha política.

6. Las movilizaciones deben redundar también en beneficio de la propia organización: propaganda, movilización de afiliados y simpatizantes, divulgación de las ventajas de nuestro Sindicato (por ejemplo, recordando que la UNT abona a sus afiliados el descuento en la nómina del día de huelga, que no pedimos subvenciones o que no tenemos “liberados”), etc.

En definitiva, la necesidad de ser coherentes no sólo con nuestra ideología, sino también con una praxis revolucionaria eficaz, nos ha de llevar a desarrollar una actividad sindical que, pese a que no siempre nos guste, responda a una serie de principios y premisas que la hagan verdaderamente efectiva y evite actitudes que, por muy coherentes que aparenten ser, puedan suponer al final una errónea actitud sectaria: “como sólo yo tengo razón, rechazo participar en lo que hagan los demás a fin de mantener mi coherencia ideológica”. Y es que esa aparente coherencia al final tampoco sería tal y encima nos alejaría de nuestros objetivos, pues siempre hay que unir la teoría con la praxis, lo general con lo concreto. Lo demás conduce indefectiblemente a la esterilidad. ■

U.N.T.



UNIÓN NACIONAL DE TRABAJADORES
Calle Carranza 13, 2º-A - 28004 Madrid - Telf.: 634 524 222 - Fax: 915 913 038

1 de mayo nacional-sindicalista UNIÓN NACIONAL DE TRABAJADORES haciendo frente

**Asamblea Nacional y
Concentración Plaza de España
Madrid - 12 horas**



**sin liberados · sin subvenciones
sin engaños · sin servidumbres**

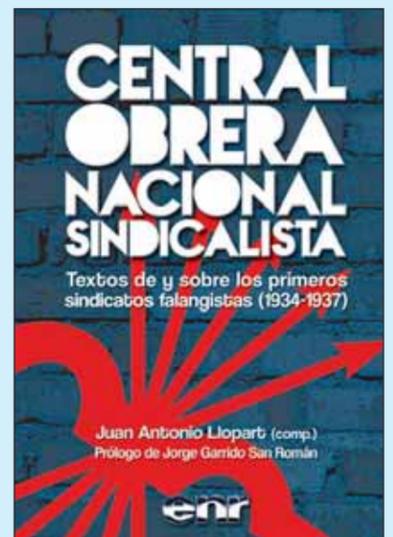
100% SINDICALISTAS

Nuestra historia

Acaba de salir de la imprenta *Central Obrera Nacional Sindicalista. Textos de y sobre los primeros sindicatos falangistas (1934-1937)*. Su compilador ha sido **Juan Antonio Llopert** –director de la barcelonesa Ediciones Nueva República– y el prólogo –tan denso como magnífico– es **Jorge Garrido**, presidente de la Unión Nacional de Trabajadores (UNT), sindicato que, como no podía ser de otra manera, se reclama heredero de la primitiva CONS.

Este volumen se suma a otra apreciable aportación, de la mano de **Erik Norling** –uno de los historiadores que más han profundizado en la deriva sindicalista del falangismo–, *La Falange obrera. Apuntes para la historia de la década revolucionaria del nacional-sindicalismo (1931-1941)*, publicado en 2009, también por Nueva República.

Central Obrera Nacional Sindicalista es –y perdónese el topicazo– un libro que viene a llenar un vacío histórico, pero que, en modo alguno, agota el tema. Constituye un jalón más en una línea de investigación emprendida por Nueva República a la que va a dedicar más tiempo y dinero. Así, nos consta, que se está cocinando un libro sobre el líder sindicalista **Gerardo Salvador Merino**, que arrojaría mucha más luz sobre la aniquilación, por



parte del franquismo, de la última intentona falangista, *stricto sensu*, por llevar adelante la revolución nacional-sindicalista en nuestro país. ■

P.G. Hernán

Juan Antonio Llopert (comp.), *Central Obrera Nacional Sindicalista. Textos de y sobre los primeros sindicatos falangistas (1934-1937)*, prólogo de **Jorge Garrido San Román**, Eds. Nueva República, Barcelona, 2012, 156 págs.

Mundo

“En el único país del mundo en el que no puede haber un golpe de Estado es en los EEUU. ¿Por qué? Porque allí no hay embajada americana” [Viejo chiste]

Quedan lejos los años en los que fuerzas impulsadas por el *mundo libre* se dedicaban a dar golpes de Estado –generalmente sangrientos– contra gobiernos y regímenes considerados excesivamente escorados hacia el bloque soviético. Eran los años de la *guerra fría* y los defensores del *mundo libre* no se andaban con tonterías. Así ocurrió 1976 con el golpe de los *milicos* liberales contra el gobierno peronista en Argentina, o antes con el derrocamiento del gobierno socialista de **Salvador Allende** en Chile. Así, en los años 60 y 70 del pasado siglo, la América hispana se llenó de dictaduras militares amparadas por Washington.

Pero con la caída del bloque del Este, la entronización de la hegemonía norteamericana y la *religión de los derechos humanos*, como instrumento de agresión geopolítica contra las soberanías nacionales de los Estados “gamberros” –que son aquellos a los que Washington denomina unilateralmente como tales–, las cosas han cambiado.

Ante la opinión pública quedaría muy feo ahora el típico *golpe gorila*. Al fin y al cabo, las potencias occidentales, con EE.UU. al frente, son la luz de la libertad y la democracia, defensores de la civilización frente a la barbarie –ahora calificada con el apellido de “terrorista”–... Sin embargo, lo que no ha cambiado son los intereses geopolíticos de la potencia imperialista hegemónica.

Por ello ha sido necesario cambiar el manual y diseñar nuevos mecanismos para forzar violentamente el cambio político en aquellos países que, por la razón que sea, no se someten a las directrices norteamericanas o, por emplear un término eufemístico, a los deseos de “los mercados” y sus grandes valedores, las oligarquías financieras del capitalismo global.

El nuevo manual del golpismo occidental, adornado de barras y estrellas, y guarnición de ONGs e “instituciones” internacionales es sencillo. Muy resumidamente, su índice sería más o menos así:

1. Determinar un objetivo geopolítico secundario que signifique un avance hacia el objetivo principal, como luego se expondrá.

2. Identificar al Estado *enemigo*. Se le califica de antemano para conseguir su desprestigio ante la *opinión pública* de la denominada “comunidad internacional”, ente fantasmagórico que se resume sencillamente: la *comunidad internacional* es lo que las agencias de prensa del golpismo occidental quieren que sea, en cada momento.

3. Se crea una oposición *ad hoc*, se la financia y se la arma. Su función es provocar graves disturbios

Minimanual del golpismo occidental



De oca a oca y disparo porque me toca: acabar con el matrimonio Al-Asad... para después atacar Irán

que obliguen a una fuerte represión por parte del Estado objeto de la agresión, que se siente en peligro.

4. Se aplican todas las herramientas de la *tecnología de la desinformación* para hacer aparecer al “gamberro” como un *criminal sangriento*. Se le *deshumaniza* y se le *bloquea internacionalmente*.

Llegados a este punto, pueden producir dos posibilidades:

A. Existe un Ejército dispuesto a hacerle el juego a las potencias occidentales: entonces el “pueblo” pide su intervención para que les defienda de la terrible represión (ejs.: Egipto y Túnez).

B. No existe la posibilidad anterior. Entonces el pueblo *reprimido* solicita la intervención extranjera que les salve de las matanzas contra mujeres y niños (ejs.: Libia y, ahora, Siria).

5. En función de las realidades A. o B. se produce una asunción del poder por parte de los militares pro-occidentales o interviene la OTAN (o cualquier otra instancia criminal) para “proteger a la población civil” y derrocar al gobierno del país soberano caído en desgracia.

Y así, de oca a oca, van cayendo las fichas del gran tablero mundial en beneficio de los *intereses imperialistas occidentales*, todo bien sazonado con la habitual cháchara de la democracia, la libertad y los derechos humanos...

Todas las jugadas de ajedrez del golpismo occidental han tenido como objetivo, no cualquier tiranía (como la de Marruecos) o regímenes belicistas (como el de Israel), o anclados en la esclavitud de tinte religioso (como Arabia Saudita) sino aquellos gobiernos generalmente, de carácter socializante, como Libia, Irak o Siria que estorban a los intereses imperialistas occidentales. ¿Y por qué estorban? Razones sobran:

1. Porque en mayor o menor medida están *fuera del circuito de los mercados capitalistas*. Y éstos necesitan de esos *nuevos mercados* para su expansión. Fue el caso, en su momento, de Yugoslavia y, más recientemente, de Venezuela.

2. Porque son países situados en el llamado *Rimland** geopolítico, que tienen materias primas (petróleo y otras fuentes de energía) o controlan pasos estratégicos de esas materias primas. Ejemplo típico es el de Afganistán, pero también Yemen, Libia o Egipto.

3. Porque su control es necesario para realizar un *nuevo salto geopolítico*. En estos momentos, todo apunta al intento de acabar con el régimen iraní, imprescindible para tener un control completo del *Rimland*.

¿Y cuál es el objetivo geopolítico final?

Rodear a las potencias continentales emergentes, Rusia y China, aislarlas de la India y Pakistán, para, de esta forma, asegurarse por un tiempo más la hegemonía mundial.

Esta es la realidad que cualquier analista independiente y medianamente serio capta con sólo hacer balance de lo ocurrido en el mundo tras la declaración de guerra contra el “terrorismo internacional”, a raíz de los sucesos del 11-S.

En estos momentos, el proceso se ha vuelto a repetir contra Siria, más allá de las razones políticas que hacen rechazable el régimen de **Asad**, aunque parece que puede fracasar... y es que el libro se está haciendo *viejo*.

¿Alguien puede imaginar mayor insulto a la inteligencia que ver a los autócratas feudales de las monarquías del Golfo luchar por la *democracia* en Siria? Pues eso nos han vendido durante todos estos meses. La realidad es que tropas turcas han estado dando apoyo logístico a los mercenarios islamistas y otros *rebeldes* fundamentalistas implicados en el sabotaje de Siria por las potencias occidentales. Imaginemos a **Al-Faisal** ordenando un inmediato cese al fuego al gobierno de **Bashar al-Asad**, culpable –según la Casa de Saud– no sólo de la cruel represión sino de *crímenes contra la humanidad*. Más aún, para asegurarse de que iba por buen camino, **Al-Faisal** también dijo que el

Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) quería involucrarse más con EE.UU.; es decir, quieren *hacer equipo* para golpear a Irán.

Esto se aplica especialmente a la promesa saudí de inundar el mercado global de petróleo con capacidad de producción adicional que, como sabe cualquier analista del petróleo, no poseen o no utilizarían. La Casa de Saud y Qatar han institucionalizado el variopinto equipo conocido como el Ejército Libre de Siria como organismo mercenario; ahora lo tienen en su nómina, al precio de 100 millones de dólares (y suma y sigue...). ¿No es maravillosa la democracia liberal, cuando monarquías del Golfo Pérsico aliadas de EE.UU. pueden comprar por una miseria un ejército mercenario? ¿No es grandioso ser un *revolucionario* con un talón de sueldo asegurado? Sin perder un instante, Washington también ha establecido su propio fondo, para ayuda “humanitaria” (sic.) a Siria y ayuda “no letal” a los “rebeldes”; esto es, equipos ultramoderno de comunicaciones satelitales listos para la batalla, más gafas de visión nocturna y otros pertrechos de tecnología punta.

Un ejército mercenario hecho y derecho pagado por autócratas teocráticos para derrocar un gobierno árabe es pura y simplemente cambio de régimen, a pesar de la retórica estadounidense sobre “democracia” y “libertad”. Sólo tiene que ver con *dividir para gobernar*, el mismo esquema de quienes también se beneficia de enfrentar a suníes contra chiíes.

Como señala **Jamal Wakim**, catedrático de la Universidad Internacional del Líbano, refiriéndose a incidentes fronterizos que causaron varios muertos y heridos, estos enfrentamientos no son hechos aislados, sino parte de un *gran juego geopolítico*, ya que Turquía, que ahora sirve como refugio para los opositores sirios, es miembro de la OTAN. “Turquía está siendo empujada por Estados Unidos para que provoque a los sirios”, afirma el experto. El

objetivo de Washington es simple: una provocación que daría pretexto para declarar un ataque contra Turquía por parte de Damasco, lo que automáticamente supondría un ataque contra el bloque de la OTAN. En este caso, siguiendo el código de la organización, EE.UU. podría tener sus *manos libres* para intervenir descarnadamente, sin disimulos y sin metáforas, contra el régimen sirio y sin consentimiento de la ONU.

Wakim concluye que a escala mundial “existe una alianza de los poderes marítimos: EE.UU., Europa Occidental y Turquía. Ellos tratan de mantener a Rusia, China e Irán distanciadas de las vías del comercio internacional”, limitando de esta manera su crecimiento económico, y negándoles el acceso al mar Mediterráneo y al Océano Índico.

Este es el gran juego... y sus reglas están escritas en el manual del golpismo occidental que hemos descrito sucintamente en estas líneas.

¿Qué debe hacer, en consecuencia, una fuerza alternativa, popular y patriótica como el nacional-sindicalismo?

1. Denunciar, sin ambigüedades, en todo lugar y entodo momento, las políticas imperialistas y a los gobiernos *vendepatrias* como el español.

2. Luchar por la salida de España de las instancias *criminalimperialistas* como la OTAN y la salida de nuestro territorio nacional de todas las tropas extranjeras.

3. Impedir que nuestro territorio nacional sirva de base para lanzar guerras de agresión contra naciones soberanas que nunca lanzaron provocación alguna contra los españoles.

4. Denunciar las relaciones diplomáticas que mantiene el Régimen español con los regímenes tiránicos cipayos del imperialismo (Marruecos y Arabia Saudita, en primer lugar).

5. Reforzar nuestra capacidad militar disuasoria en todos los órdenes y

6. Luchar por el acercamiento internacional de España a las potencias continentales emergentes como contrapeso a las presiones imperialistas sobre nuestro país.

Eso... o seguir viviendo en un país carente de libertad, soberanía e independencia. ■

Iñaki Aguirre

* Según las conocidas tesis del teórico de la geopolítica, **H. Mackinder**, el *Rimland* es el cinturón geopolítico que va de Europa Occidental, Norte de África, Oriente Próximo, Golfo Pérsico y Asia central, rodeando al *Heartland*, donde se encuentran las potencias continentales, Europa Central, del Este y Rusia. Obsérvese que la casi totalidad de los conflictos armados de los últimos años, incluida lo que se conoce como *primavera árabe*, han sucedido o están sucediendo en el *Rimland*.

En estos días llegó a mis manos una nueva edición de *Del poder al exilio: quiénes y como me derrocaron*, un texto de 1955 del general **Perón**, quien ya en su primera página afirma: "nosotros fuimos víctimas de la sorda lucha por el petróleo... el objetivo era impedir que los recursos petrolíferos argentinos fuesen explotados de manera de concurrir al desarrollo industrial del país... No es difícil comprender que en materia de petróleo, los capitales definidos como europeos son esencialmente británicos" [1].

Esta cita de Perón viene como anillo al dedo porque en estos días el gobierno de **Cristina Fernández** expropió el 51% de YPF (Yacimientos Petrolíferos Fiscales) en la parte que poseía la empresa Repsol, dejando al resto de los accionistas en posesión de sus acciones sin incomodarlos.

El periodismo, como patria locutora que se encarga diariamente de estupidizar a los pueblos planteó el tema como una cuasi guerra entre Argentina y España o como una medida *stalinista* de estatizar YPF.

Nada de esto es cierto. Primero, porque Repsol, como muy bien observa **Antonio Mitre** [2] no es, técnicamente, ni una empresa española ni mucho menos del Estado español. El 42% pertenece a BP (British Petroleum) cuando en el 2000 termina de comprar la Amoco, originaria fundadora de Repsol, el 9,5% es de la estatal mejicana Pemex. Repsol declara en España sólo el 25% de sus beneficios, y solamente es ésta, la participación que puede llamarse estrictamente española.

En segundo lugar, el gobierno argentino expropia el 51% pero ni estatiza ni nacionaliza, hablando técnicamente. Pues de este 51%, el 49% pasa a manos de las diez provincias argentinas que poseen petróleo y sólo el 51% restante queda en manos del Estado nacional.

Resumiendo entonces, el capital accionario de YPF queda constituido de la siguiente manera: 26% propiedad del Estado nacional; 25% propiedad de diez Estados provinciales; 24,5% propiedad del grupo Eskenazi; 6,5% propiedad de Repsol; 6% de la secular banca Lazard; 5% de la banca Eton Park (Goldman Sachs, Mindich y Rosenberg); 5% de inversores no identificados y 2% de la Bolsa de Valores de Buenos Aires (Grupo Werthein)

Vemos como el Estado nacional posee sólo el 26% y nadie nos asegura que los diez Estados provinciales funcionen al unísono y de acuerdo con él.

Pero por otra parte, y esto es lo que nos llama la atención, el grupo financiero Eskenazi que posee en Argentina la constructora Petersen (contratista del Estado) y los Bancos de las provincias de Santa Fe, San Juan, Entre Ríos y Santa Cruz (la provincia de los **Kirchner**) es abiertamente pro sionista. Prueba de ello es que al salón principal de la Amia (la mutual israelita) le fue cambiado

El 'caso Repsol-YPF' visto desde Buenos Aires

Intrigas y petróleo

el nombre por el de "Gregorio Eskenazi", el abuelo de Sebastián el último gerente de YPF y padre de Enrique, la cabeza del grupo.

Además la sociedad del grupo que controla el 24,5% de YPF tiene su domicilio en Nueva Zelanda y no en Argentina.

Si a este porcentaje sumamos el 2% del grupo Werthein más el 6% de la banca Lazard y el 5% de Goldman Sachs, dos bancas internacionales abierta y declaradamente sionistas, vemos que el 37,5% de YPF está controlado por el sionismo internacional.

¿Podrá el interventor por el Estado argentino **Axel Kicillof**, nieto de un reconocido rabino, lidiar en contra de los intereses de sus "paisanos" y a favor de los intereses de nuestro país?

Es una pregunta muy difícil de responder.

Este es uno de los motivos por los cuales la Confederación General del Trabajo (CGT) sacó un comunicado avalando la expropiación de YPF pero afirmando, al mismo tiempo, "esperamos que no haya pícaros, como en la privati-



Cristina Fernández

ring y nunca más nos liberamos de "Incalaperra", como dice el **Martín Fierro**.

Respecto del petróleo sabemos que fue descubierto en 1913 en la zona costera de la Patagonia y que en 1922 [3], y al negarse Gran Bretaña a vender gasolina para

mundo que daba pérdidas.

En 1974, el gobierno de **Isabel Perón** nacionaliza las bocas de comercialización de petróleo.

En 1992, bajo la nefasta presidencia **Menem**, se privatiza la empresa y en 1999 Repsol adquiere la casi totalidad de las acciones.

En 2007, el Grupo Eskenazi de estrecha vinculación con **Néstor Kirchner**, adquiere el 14,5% de las acciones que le vende Repsol y en 2010 compra otro 10%.

Es digno de destacar que en la historia del siglo XX, ninguna empresa petrolera del mundo se ha vendido sin una guerra mediante. Ningún Estado nacional, teniendo una empresa propia, la

entregó sin haber antes ido a una guerra para defenderla.

En América del Sur, norteamericanos e ingleses desataron una guerra en 1935 entre Bolivia y Paraguay para dirimir sus cuestiones petroleras en zona del Chaco boreal. Es que habían chocado los intereses de las compañías petroleras.

Vimos como Inglaterra nos niega a nosotros en 1922 combustible para nuestro desarrollo aeronáutico.

Modernamente las guerras de Afganistán e Irak son guerras por el control del petróleo.

Incluso países militarmente débiles como México o Venezuela no cedieron a las infinitas presiones para privatizar sus empresas nacionales de petróleo.

El único caso es la Argentina de **Menem** que vendió a precio de desgüase la petrolera, en esa época, estatal. Paradójicamente, en esa entrega estuvieron los **Kirchner**, él como gobernador de Santa Cruz y ella como diputada nacional ("La vida te da sorpresa, Sorpresas te da la vida").

Dicen que la esperanza es lo último que se pierde. Saludemos esta medida pero estemos prevenidos.

Sería de esperar que esta expropiación de YPF se enmarque en un plan nacional de manejo de los hidrocarburos. Que no quede en una medida coyuntural. Que no se limite a algo circunstancial como expropiar para expoliar. Qué los directores sean honestos y austeros. En definitiva, que esta medida heroica, por lo riesgosa, tomada por el gobierno nacional ayude a la recuperación de los valores patrios y al logro de la buena vida de los argentinos. ■

Alberto Buela



Axel Kicillof

zación, que quieran sacar provecho personal de este acto de soberanía". Ojalá podamos recuperar el control y manejo de nuestros recursos naturales para beneficio del pueblo argentino.

Volvamos a la cita de **Perón**: "los capitales del petróleo son esencialmente británicos". Y esto ha sido históricamente así, al menos en el caso argentino. País que ya antes de liberarse del dominio español había caído bajo el dominio británico, pues con motivo de las primeras invasiones inglesas de 1806 y aún cuando Inglaterra fue derrotada, nos dejaron de regalo a los comerciantes y prestamistas ingleses. En 1824 el gobierno de Rivadavia pidió un empréstito a los hermanos **Ba-**

los aviones argentinos, el gobierno de **Yrigoyen** decide fundar YPF y pone al frente al General **Mosconi** quien, terminado su mandato es reemplazado por el General **Alberto Baldrich** hasta que el golpe de Estado de 1930 lo desplaza de la dirección de la empresa.

En 1958 el presidente **Frondizi**, contradiciéndose de lo afirmado en su libro *Petróleo y política* abre las puertas de par en par a la inversión privada extranjera.

En 1963, el gobierno radical de la misma raigambre ideológica de **Yrigoyen**, anula los contratos petroleros. Y comienza una burocratización de YPF que llega a 50.000 empleados. Llegando a ser la única compañía petrolera del

[1] Ed. Fabro, Buenos Aires, 2012, pp. 9 y 11.

[2] *Datos sobre Repsol, para reflexionar*, en Internet, 17-4-2012.

[3] Una acabada y breve exposición sobre el desarrollo de YPF es la del investigador en temas económicos y geopolíticos Carlos Andrés Ortiz, que puede consultarse en Internet.

Contra el patriotismo

El "caso Repsol-YPF" ha servido para retratar a la *derechona* española, un grupo humano capaz de deglutir los mayores sapos y, sin embargo, alardear de un patriotismo barriobajero bajo el manto de las medias verdades. Repsol-YPF no es, *stricto sensu*, una empresa española. Los españoles tenemos que defender lo nuestro, pero da la casualidad de que Repsol-YPF no es de los españoles, sino de un conglomerado de accionistas *sin más patria* que el *beneficio puro y duro*. Existen, además, instancias judiciales internacionales que están en condiciones de dirimir si la expropiación del tándem **Cristina-Kicillof** ha sido, o no, un descomunal hurto. Repsol-YPF es, además, una empresa que, junto a sus hermanas del ramo y el gobierno del PP —antes con el PSOE— tiene en sus surtidores máximos históricos en precios de gasolina, gasoil y otros derivados del petróleo. Parece obvio que Repsol-YPF está lejos de ser una congregación de ursulinas.

La represalia de limitar drásticamente las compras de biocombustible argentino nos parece un segundo y alocado despropósito, una venganza propia de gente desbordada, que bien podría repercutir negativamente en el bolsillo de los españoles. Ante la demanda mundial, esas más de 719.000 toneladas de biocombustible que España compró a Argentina en 2011, irán a otro destino y, desde luego, falta saber si ese volumen, cuando el gobierno de **Mariano Rajoy** lo adquiera en otro país, nos resultará más caro o no.

Patriotismo, en definitiva, no es correr en auxilio de los banqueros o las multinacionales apátridas. Patriotismo es ayudar a los trabajadores, a los parados, a gente que se queda sin recursos económicos y, por extensión, a clases más desfavorecidos del país. ■

Patria Sindicalista

■ Debate

A lo largo de las últimas décadas, el nacionalismo catalán ha mutado su discurso. Como el discurso étnico-lingüístico no conseguía ganarse a la ciudadanía catalana, mayoritariamente bilingüe con una importantísima presencia de castellanohablantes, progresivamente fueron edificando el discurso económico (el del supuesto “expolio fiscal”), que ha pasado a ser el argumento estrella a favor de la independencia del antiguo Principado. Discurso que se ha ganado a muchos castellanohablantes, bastantes de los cuales son originarios de otras tierras españolas. Y no hay que demonizar a los que se han pasado a las filas separatistas debido a este argumento, pues hay que reconocer que los independentistas han sabido aprovecharlo bien y que, sin someterlo a crítica, parece muy convincente. El argumento es el que sigue: Cataluña es la comunidad autó-

La mentira del ‘expolio’

noma que más produce y más riqueza tiene. El Estado español obtiene muchísimo dinero mediante los impuestos en Cataluña. Pero el Estado español invierte mucho menos de lo que ha recaudado en tierras catalanas. Por lo tanto, el Estado español es el responsable del déficit fiscal que padece Cataluña y esto significa que *Espanya ens roba* (“España nos roba”). El *Espanya ens roba* (formulación popular de la idea populista y demagógica del “expolio fiscal”) está teniendo un impacto fuertísimo en un sector cada vez mayor de la sociedad catalana, que cree que todos sus problemas derivan de la pertenencia de Cataluña a España, y que ésta les roba a los catalanes 22 mil millones de euros al año.

Pues bien, hay que desmontar esta falacia. En primer lugar, es totalmente lógico y normal que Cataluña tenga déficit fiscal: todas las regiones más ricas de cualquier estado moderno lo tienen. Pero es que dentro de Cataluña (y de esto no hablan los hipócritas dirigentes separatistas), ¡también hay déficit fiscal en algunos territorios! Por ejemplo, la provincia de Barcelona aporta muchísimo más dinero a la Generalitat que la provincia de Lérida. Sin embargo, la Generalitat invierte más dinero en Lérida que en Barcelona. ¿Significa esto que Lérida roba a Barcelona? ¡No! Simplemente, Barcelona es más rica que Lérida y cede parte de su riqueza (la que sea necesaria) para que los habitantes de Lérida puedan tener un

nivel de vida igual o, por lo menos, similar al de los barceloneses. ¿Por qué se critica que parte del dinero de Cataluña se invierta en Andalucía y no se critica que parte del dinero de Barcelona se invierta en Lérida? Decir que una región rica debe quedarse el dinero de sus impuestos es lo mismo que decir que un ciudadano rico debe quedarse el dinero de sus impuestos. Pero esto no es así: el más rico paga más que el más pobre, y el dinero va destinado, en primer lugar, donde más se necesita, independientemente de quien lo haya aportado.

Algunos dicen que sí, que está muy bien esto de la solidaridad interregional, pero que el déficit fiscal catalán es excesivo. Dicen

algunos destacados dirigentes de CiU que los *länder* alemanes tienen un techo de déficit del 4%. Un estudio de la entidad Convivencia Cívica Catalana ha desmentido este dato y, además, ha aportado interesantes cuestiones comparativas entre el estado español y el alemán: Cataluña tiene un déficit fiscal inferior al de los *länder* alemanes Hessen, Baden-Württemberg, Hamburgo y Baviera. Otro dato interesante: mientras que el *länder* de Berlín (en el cual está situado la capital germana) es receptora de fondos del Estado alemán, Madrid es aportadora de fondos del Estado español.

Pese a todo, los separatistas siguen empeñados en que España trata injustamente a Cataluña. Por ello, insistieron en que el estado publicara las balanzas fiscales. Una vez publicadas, TV3

pasa a pág. 2

■ La clave cultural

Javier Compás

Accitano, intelectual, jonsista

El pasado 17 de abril se cumplió el 25 aniversario de la muerte en Madrid de **Juan Aparicio López**, periodista de temprana vocación, poeta, escritor y colaborador desde los primeros tiempos de *La Conquista del Estado* del fundador de la J.O.N.S. **Ramiro Ledesma Ramos**.

Aparicio había nacido en la granadina población de Guadix un 29 de julio de 1906. Ya con 12 años funda un semanario en el instituto de Almería donde cursaba sus estudios. Posteriormente estudia Derecho en Granada y, precisamente allí, recoge de uno de sus profesores, el socialista **Fernando de los Ríos**, la idea de tomar el yugo y las flechas como emblema de las J.O.N.S., el mismo lo cuenta en una entrevista que le hizo en 1967 **Pedro Rodríguez** publicada en *Arriba* y que merece a pena reproducir aquí con sus mismas palabras:

“Para explicar esta historia, que muy pocos conocen, hay que situarnos en 1931. Es asombrosa esta cabal satisfacción de haber visto, al cabo de los años como lo que eran cábalas, elucubraciones literarias o incluso políticas, han plasmado símbolos por los que ha muerto mucha gente y que han amparado a mucha gente más. Yo nací en Guadix. Al reconquistarla los **Reyes Católicos** en 1489, a las puertas de Granada, le otorgaron el ‘stemma’ del yugo y las flechas. ¿Sabe usted una cosa? No, no la sabrá. Hay un opúsculo del catedrático **Maldonado** en el que hace un estudio genial situando el yugo y las flechas en **Virgilio**, como un símbolo de la Roma imperial cuando superó un período de anarquía. ¿Sabe lo que ellos veían en el yugo?... Pues el ‘devellare superbos’ y el levantar a los humildes. Aquel yugo y aquellas flechas de **Virgilio** los recogió **Nebrija** que se lo propuso a los **Reyes Católicos** como un símbolo de la unidad después del período decadente de **Enrique IV**. **Fernando** e **Isabel** se lo iban dando a las tierras conquistadas y lo iban grabando, según avanzaban. ¿Sabe? Desde que tuve uso de razón el yugo y las flechas me rodeaban en Guadix: estaba en la plaza, en las fuentes, en las torres y hasta en los papeles del Casino que lo usaban como emblema. Lo que son las cosas. En 1924, cuando yo estudiaba Derecho en Granada, nos llevó el catedrático socialista **Fernando de los Ríos** a ver una capilla. En su verja, en 1924, estaba grabado el yugo y las flechas. El se volvió y nos dijo: ‘Este podía ser el emblema de un fascismo español’. El decía ‘fascismo’. Bueno, a donde iba: Yo era Secretario General de las J.O.N.S., con **Ramiro**. **Ramiro**, que no era nada simpático, pero era un hombre genial, se le había ocu-



Juan Aparicio a la luz del lápiz de David Padilla

rido como símbolo una garra hispánica. Incluso la llevaba bordada sobre un jersey amarillo con el que iba a esqui. Debajo de la garra, el lema era: ‘No parar hasta conquistar’. Una vez le escribí una carta al comandante **Franco**, a **Ramón Franco**, y le decía: ‘Hay que hacer la revolución hispánica’ y había puesto la garra rodeada de pistolas. Yo intenté convencerle del yugo y las flechas, pero tenía muchos reparos a lo del yugo: ‘La gente va a pensar otra cosa’. Incluso llegamos a un intermedio: la garra empuñando las flechas. Y fue **Roberto Escribano**, cuyo padre, farmacéutico, había inventado la ‘sanoaspirina’, el primero que dibujó, en la edad contemporánea, el yugo y las flechas. **Onésimo**, que tenía los mismos reparos al yugo quedó convencido en 1931 y en aquel manifiesto, de cuatro hojas, apareció impreso el emblema. Por cierto, que en 1933, cuando empezamos a colaborar

con **José Antonio**, **Sánchez Mazas** había llegado y pronunció una conferencia sobre ello a lo del yugo y las flechas por distintos caminos que el mío, que el de Guadix. Y por cierto, también que yo expuse mi teoría en un poema en prosa, que firmé con mis iniciales, J.A., porque en el mismo número escribía otra cosa sobre las camisas. Y mire usted por donde, cuando la guerra, todos creyeron que el poema estaba firmado por **José Antonio**”.

Pero no fue la única aportación de **Juan Aparicio** a la simbología falangista, ya que también ideó la bandera roja y negra, así como el grito de “España, una, grande y libre”. La idea era atraer, si no a socialistas y comunistas al nuevo movimiento, si, al menos a sindicalistas procedentes del anarquismo que, como él, que había coqueteado con el comunismo cierto tiempo, sintieran un profundo amor por España y un enraizado patriotismo.

En su vertiente literaria, colaboró con **Ernesto Giménez Caballero** en la *Gaceta Literaria*, luego, ya en las J.O.N.S., se encargó de la Secretaría de Redacción y de la edición de la revista *JONS*. En 1932 comenzó a colaborar en *El Sol*, en marzo de 1933 participa en el efímero *El Fascio*, y desde de junio de 1933 trabaja en *Informaciones*. Cuando en febrero de 1934 se produjo la fusión entre Falange Española y las J.O.N.S., le fue asignado a **Juan Aparicio** el carnet número 7. En enero de 1935 figura **Aparicio** entre los dirigentes de las J.O.N.S. que deciden abandonar la disciplina de Falange Española de las J.O.N.S. Comienza a trabajar en el diario *Ya* como editorialista.

Tras el estallido de la Guerra Civil, llega a Salamanca donde entraría en el aparato de prensa y propaganda del nuevo Régimen junto a **Giménez Caballero**, se hacen cargo de *La Gaceta Regional* de Salamanca.

Tras la guerra dirigió la Delegación Nacional de Prensa, fundó varias publicaciones y la Escuela Oficial de Periodismo, donde terminó de profesor; sin más cargos, tras la llegada de los tecnócratas del Opus Dei al poder y el relegamiento de los nacional-sindicalistas dentro del régimen franquista. Lejos de representar la cerrazón refractaria del típico y tópico *hombre del aparato*, **Aparicio** tendió su mano a quienes, desde ideologías contrarias a uno y otro lado del Atlántico, formaron parte del precario mundo de la cultura de la España franquista durante décadas. Nunca se escondió. Así, en 1968, participó en la puesta en marcha de dos *islotas de libertad* como fueron aquellas extraordinarias publicaciones que fueron *SP* y *Diario SP*, bastiones de un falangismo medular, rabiosamente social y, en consecuencia, antitecnocrático. ■

■ Hemeroteca

Revolución

Sé que algunos amigos están bastante asustados con esto de que cada vez use más la palabra “revolución” en mis manifestaciones políticas. No será inútil aprovechar las vacaciones que a toda propaganda escrita y oral impone el encantador estado de alarma para explicar lo que quiero decir cuando digo “revolución”.

Yo calculo que a nadie se le pasará por la cabeza el supuesto de que la “revolución” apetecida por mí es la “revuelta”, el motín desordenado y el callejero, la satisfacción de ese impulso a echar los pies por alto que sienten, a veces, tanto los pueblos como los individuos. Nada más lejos de mis inclinaciones estéticas. Pero más aún de mi sentido de la política. La política es una gran tarea de edificación; no es la mejor manera de edificar la que consiste en revolver los materiales y lanzarlos al aire después, para que caigan como el azar disponga. El que echa de menos una revolución suele tener prefigurada en su espíritu una arquitectura política nueva, y precisamente para implantarla necesita ser sueño en cada instante, sin la menor concesión a la histeria o a la embriaguez, de todos los instrumentos de edificar. Es decir: que la revolución bien hecha, la que de veras subvierte duramente las cosas, tiene como característica formal “el orden”.

Ahora que el orden, por sí mismo no es bastante para entusiasmar a una generación. Nuestra generación quiere un “orden nuevo”. No está conforme con el orden establecido. Por eso es revolucionaria.

España lleva varios años buscando su revolución, porque, instintivamente, se siente emparedada entre dos losas agobiantes: por arriba, el pesimismo histórico; por abajo, la injusticia social. Por arriba, la vida de España se ha limitado de manera cruel: hace diez años España parecía miserablemente resignada a la dimisión como potencia histórica; ya no había empresa que tentara la ambición de los españoles, ni casi orgullo que se revoliera cuando unos cuantos moros nos apaleaban. Por abajo, la vida de España sangra con la injusticia de que millones de nuestros hermanos vivan en condiciones más miserables que los animales domésticos.

“Otra vez pareció que llegaba la revolución en 1931, el 14 de abril. Y otra vez está a pique de verse defraudada: primero, por dos años de política de secta; ahora, por una política que no da muestras de querer una auténtica transformación social...”

Nuestra generación no puede darse por contenta si no ve rotas esas dos losas; es decir, si no recobra para España una empresa histórica, una posibilidad, por lo menos, de realizar empresas históricas; y, por otra parte, si no consigue establecer la economía social sobre bases nuevas, que hagan tolerable la convivencia humana entre todos nosotros.

España creyó que había llegado su revolución el 13 de septiembre de 1923, y por eso estuvo al lado del general Primo de Rivera. Por inasistencias y equívocos se ma-



José Antonio Primo de Rivera

logró la revolución entonces, aunque ya fue mucho el interrumpir el pesimismo histórico con una victoria militar y el quebrantar la injusticia social con no pocos avances. Otra vez pareció que llegaba la revolución en 1931, el 14 de abril. Y otra vez está a pique de verse defraudada: primero, por dos años de política de secta; ahora, por una política que no da muestras de querer una auténtica transformación social.

Y esa revolución, largamente querida y aún no lograda, ¿podrá “escamotearse”, podrá “eludirse”, como, al parecer, se proponen Acción Popular y los radicales conversos? Eso es absurdo; la revolución existe ya, y no hay más remedio que contar con ella. Vivimos en estado revolucionario. Y este ímpetu revolucionario no tiene más que dos salidas: o rompe, envenenado, rencoroso, por donde menos se espere, y se lo lleva todo por delante, o se encauza en el sentido de un interés total, nacional, peligroso, como todo lo grande, pero lleno de promesas fecundas.

Así han hecho otros pueblos sus “revoluciones”, no sus reacciones, sino sus “revoluciones”, que han transformado muchas cosas, y se han llevado por delante lo que se debían llevar. Esa es también la revolución que yo quiero para España. Mis amigos, que ahora se asustan de un vocablo, prefieren, sin duda, confiar en la política boba de “hacerse” los “distraídos” ante la revolución pendiente, como si no pasara nada, o la de querer ahogarla con unos miles de guardias más. Pero ya me darán la razón cuando unos y otros nos encontremos en el otro mundo, adonde entraremos, después de ejecutados en masa, al resplandor de los incendios, si nos empeñamos en sostener un orden injusto forrado de carteles electorales. ■

José Antonio Primo de Rivera

Artículo publicado en el diario madrileño *La Nación* el 28 de abril de 1934.

Humanismo vertical

La historia de la humanidad es una lucha permanente del hombre por su libertad. Esta aspiración late en el corazón atormentado de los hombres de todas las épocas, y de manera singular en el hombre de nuestro tiempo. Para lograr una verdadera comprensión del problema de la libertad del hombre, hemos de empezar preguntándonos qué es el hombre mismo. Este es el principio y el fundamento de toda filosofía o doctrina política.

Rousseau dice que el hombre es sólo un “individuo” y que nace libre, pero allá donde se le encuentra se halla encadenado. **Marx** entiende al hombre sólo como un “socio”. Parte del “hombre concreto” de **Feuerbach**: el hombre que rescata su esencia humana perdida, que había depositado en un ser inexistente al que se llama Dios. Este es el hombre del marxismo, el que empieza resolviendo la “alineación religiosa” en el proceso dialéctico de su “liberación”: el “hombre-dios”. En esta misma línea de pensamiento, **Federico Engels** afirmaba: “Cuanto más conozco al hombre me pregunto por qué se cree superior al resto de los animales”. Para el cofundador del Socialismo Científico, el hombre del marxismo es sólo un animal cuya diferencia con el resto consiste en un mayor desarrollo y especialización del cerebro. **Lenin** se preguntaba: “¿Libertad para qué?”.

Miguel de Unamuno rompe apasionado y escribe en “El sentimiento trágico de la vida”: “El hombre de carne y hueso, el que nace, sufre y muere —sobre todo muere—, el que come y bebe y juega y duerme y piensa y quiere, el hombre que se ve y a quien se oye, el hermano, el verdadero hermano.

Porque hay otra cosa que llaman también hombre, y es el sujeto de no pocas divagaciones más o menos científicas. Y es el bípodo implume de la leyenda, el animal político de **Aristóteles**, el contratante social de **Rousseau**, el hombre económico de los manchesterianos, el homo sapiens de **Linneo** o, si se quiere, el mamífero vertical. Un hombre que no es de aquí o de allí ni de esta época o de la otra, que no tiene ni sexo ni patria, una idea, en fin. Es decir, un no hombre.

El nuestro es el otro, el de carne y hueso... es el sujeto y supremo objeto a la vez de toda filosofía, quiéranlo o no ciertos sedicentes filósofos”.

Para nosotros, el hombre, sea cual fuere el lugar y el tiempo en que se encuentre, no dejará de formularse las eternas preguntas sobre su propio ser y sobre su libertad.

El hecho incuestionable de este tiempo es que el hombre se encuentra sometido a la tiranía agobiante del HUMANISMO HORIZONTAL del materialismo. Materialista es la sociedad capitalista; y materialista es la sociedad comunista. Ambas sociedades se ajustan a dos humanismos diferentes en su formulación teórica, pero idénticos en el plano de la realidad concreta: el humanismo horizontal materialista. Parafraseando a **Rousseau**, el hombre, en ambos sistemas, se halla encadenado.

Nuestro movimiento juvenil falangista cala hondo en el hombre de hoy y en su problemática general. La liberación del hombre y su plena realización como persona —dimensión individual y dimensión social— son nuestra razón primera y nuestro fin último. Rompemos con los esquemas imperantes del humanismo horizontal, que



Miguel de Unamuno

niega la libertad y la plena realización del hombre como persona. Por eso somos radicalmente revolucionarios.

El individualismo impide la realización social de la persona. El socialismo niega la condición individual de la persona. Los dos determinan un humanismo inhumano. Por eso no aceptamos las mezcolanzas o síntesis híbridas de ambos, que habrán de ser —por la propia naturaleza de las partes integrantes— necesariamente materialista en la esencia y en la forma. Tal ocurre con la social-democracia; su humanismo es igualmente materialista y horizontal.

El Personalismo cristiano de **José Antonio** es la expresión rigurosa y válida de la auténtica naturaleza humana: individuo social; individuo que se relaciona; individuo que se realiza en la sociedad y socio que tiene libertad individual. Este es el hombre portador de valores eternos. De aquí nace el auténtico humanismo humano: el HUMANISMO VERTICAL, el que relaciona a la persona humana con el espíritu y con Dios.

Pablo VI escribió en la *Populorum Progressio*: “Un humanismo cerrado, impenetrable a los valores del espíritu y a Dios, que es la fuente de ellos, podría aparentemente triunfar.

Ciertamente el hombre puede organizar La Tierra sin Dios, pero, al fin y al cabo, sin Dios no puede menos que organizarla contra el hombre. El humanismo exclusivo es un humanismo inhumano.”

José Antonio dijo que “el hombre es el sistema”. Por eso, nuestro sistema será el Personalista y nuestra democracia la Personalista. La vida entre los hombres no discurrirá por los cauces conflictivos del individualismo y del socialismo. La libertad individual y la libertad colectiva no son contradictorias, sin partes de la total libertad de la Persona humana. ■

Artículo sin firma publicado en la revista de oposición falangista *Misión*, núm. 8, de julio-agosto de 1971.

Esto es un atraco

viene de la pág. 4

150 millones de euros. Una particularidad, es el primer aeropuerto para peatones del mundo. Usted puede extender los brazos y hacer como si fuesen las alas del avión, mientras corretea por sus pistas. Está permitido. Incluso aunque tuviese aviones, que no los tiene. Ahora bien, **Fabra** declaró, por toda defensa, cuando los periodistas criticaron el hecho de la falta de aeronaves, "no han entendido nada". Eso sí, ante la complicada responsabilidad de hacer funcionar un aeródromo sin aviones, **Fabra** contrató a un director por 84.200 euros, -más que el presidente del Gobierno, emulando a muchos alcaldes-, entre cuyos méritos se encuentra la contratación por 500.000 euros, por tres años, de los halcones que deberán ahuyentar a las aves que obstaculicen el vuelo de los aviones. Y la inversión de 30 millones de euros en publicidad para darse a conocer (¿Dice usted de **Groucho Marx?**). El de Huesca: a 73 km. de Zaragoza, no funciona ni con subvenciones. Aunque en septiembre de 2011 hubo un crecimiento de pasajeros del 400 por cien. Volaron 4 personas. La misma historia que el de Lérida. Aquí Vueling, otra vez, creo un trayecto entre Lérida y Barcelona, situada a 60 kilómetros. No funcionó. Sigán sumando. Gastos y chistes malos.

"El valle de la muerte del espíritu emprendedor"

Si las administraciones públicas, y digo administraciones porque aquí ya ha quedado claro que un ministro ya no es lo que era, no son capaces de ponerse de acuerdo para reforzar una línea de alta tensión entre dos comunidades, incluso cuando se suceden los apagones, teniendo que acudir el Estado a los tribunales porque uno u otro municipio no da licencia, hasta el punto de que la empresa contratada renuncia por imposible entendimiento entre administraciones españolas, imagínese usted solito, un incauto ciudadano. Tras contrastar las declaraciones de diferentes empresarios, que a pesar de todo trabajan, los autores del libro han recogido entre otras quejas, por ejemplo, la más común, la contradicción entre normativas. Si pones un

local en Madrid, la normativa local y la comunitaria no coinciden. Si tiene que transportar mercancía por toda España, se encontrará con que los permisos son diferentes unos de otros, según la inspiración de sus mandatarios. Inconvenientes salvables a cago del bolsillo del incauto y de haber perdido mucho tiempo y mucha energía en el intento. Los convenios colectivos de los trabajadores son diferentes en cada comunidad. No se le ocurra poner empresas en dos comunidades. Y esto es sólo la punta del iceberg. Según los autores, el problema estriba en que "para los políticos las normativas son un entretenimiento, es decir, dan contenido a sus puestos creando normas". No en vano, según el informe *Doing Business*, del Banco Mundial, España está en el puesto 133 de 183 países, en el índice de facilidad para crear un negocio. La cruz de la burocracia es insufrible. Nuestros políticos viven en una suerte de mundo virtual y no sueltan los mandos de la PlayStation.

Después de ver el despilfarro acometido por las autonomías es exhaustivamente inmoral declarar que no hay otra que recortar de Sanidad, Educación y Trabajo. Inmoral y deshonesto.

Rajoy ha preferido despojar a los trabajadores de los derechos conseguidos hasta nuestros días, arrojándolos a los pies de los caballos, subir los impuestos y engordar las medidas fiscales a clases medias, autónomos y trabajadores hasta el estrangulamiento, antes de tocar el sueldo de las CCAA. Y a los hechos me remito, presupuestos 2012.

No nos engañemos, el panorama no es nada halagüeño. Frente a toda esta miseria económica y moral está la *miser cordia galdosiana* del pueblo. Qué vamos a hacer..., no queda otra... hay que apretarse el cinturón... Siempre nos quedará el fútbol o, en su defecto, **Belén Esteban** y compañía... Si tras este horizonte siguen creyendo en la realidad de España, que Dios les ayude. Son ustedes de la casta de aquellos que, a pesar de vivir miserias similares, salvando la distancia de los tiempos, se negaron a rendirse ante el enemigo, alegando: "Muchas gracias señor, pero esto es un Tercio español". ■

Cristina Sánchez

Los dos extremos

Las causas pueden ser diversas: desde el aislamiento con el que el sistema nos condena al ostracismo, hasta una mala digestión de lecturas propias y ajenas, pasando por una tergiversación de nuestro propio pasado, la mayor parte de las veces sin mala intención alguna; sea cual sea el origen, lo cierto es que solemos bascular entre dos extremos tan radicales como peligrosos: tenemos, dentro de la categoría de falangista, etiqueta asignada la mayor parte de las veces por ellos mismos, tanto a personas que convertirían a **Hitler** en una hermanita de la caridad, encontrando sin lugar a dudas en los judíos el origen de todos nuestros males y que se deleitan narrando con especial saña lo que harían con ellos, hasta a otros que sin necesidad de mirar más lejos, hacen suyas las pancartas y algaradas de la extrema izquierda, entonando gritos y cantos que provocan sin duda que los huesos de nuestros fundadores se remuevan en sus tumbas.

Y, como reza el viejo dicho, "ni tanto, ni tan calvo". Tantos años de peregrinación en el desierto pueden habernos cegado, somos humanos sujetos a error; y ver atajos para llegar a metas próximas o lejanas o reinterpretar nuestros pasos anteriores por sendas que nunca franqueamos. Pero no, no es eso.

No debemos perder de vista, por supuesto, quienes somos, de donde venimos y que queremos, pero sin enrocarlos en un pasado edulcorado o dilapidar nuestro futuro. Queremos la Justicia Social, y somos revolucionarios, pero no somos barriobajeros ni ponemos en almoneda nuestro honor. Respetamos nuestro pasado, sin necesidad de maquillarlo, pero eso no significa que tengamos que cargar con lastres que nos son ajenos o defender las ideas del *malo* de la película.

La tentación de unirse con otros "apestados" del sistema, es grande. Las formas de sacar parentescos con ellos, múltiples. Con la historia y la doctrina en la mano, cualquiera puede permitirse juegos malabares que nos lleven a ser los más fieles seguidores del nacional-socialismo, o unos contumaces anarcosindicalistas sanguinarios pasados por un tamiz patriota. Y sigue sin ser esa la vía al futuro, ni tan siquiera la forma adecuada para vernos a nosotros mismos.

La Falange tiene una historia muy larga detrás. Falangistas fueron los caídos vendiendo el *FE* o el

"...no se trata de abrir las puertas de la Falange a cualquiera, piense lo que piense y como lo piense, con mero afán de hacer bulto; sí a todo aquel que haga propio el nacionalsindicalismo, y esté dispuesto a remar en la misma barca en la dirección correcta..."

Arriba de los primeros momentos, muertos por los que la derecha nos llamaba "Funeraria Española". Falangistas murieron en las *chekas* o en el frente del Ebro. Falangistas fueron los *guripas* que dejaron su vida, o lo mejor de ella, en la helada tierra rusa. Falangistas hubo en el entorno de **Franco**... e intentando alejarle del poder. Falangistas eran también aquellos que con el apellido de "auténtica" se presentaron en la transición. Y así se sentían también aquellos que por razones diversas militaban en el entorno de **Piñar**. Falangistas fuimos tanto los miembros de Falange Española Independiente (FEI), como aquellos que desde otras siglas luchaban contra el silencio. Con errores y aciertos, que humanos somos todos, fuimos dando forma a lo que somos hoy. De muchas procedencias convergemos en la casa madre, de la que nunca debimos salir.

Pero que nadie me pille a pie cambiado: no se trata de abrir las puertas de la Falange a cualquiera, piense lo que piense y como lo piense, con mero afán de hacer bulto; sí a todo aquel que haga propio el nacionalsindicalismo, y esté dispuesto a remar en la misma barca en la dirección correcta. Porque no queremos vernos en el fondo del lago, hundidos, sino en la orilla, con el empuje de los mejores. Y de siempre nuestros mejores han sido los que han visto la luz azul cuando se creían iluminados por otro sol, ahí quedan los ejemplos de **Matías Montero** o el de **Manuel Mateo**.

Y ante esta realidad, no cabe mirar el pasado y ajustarlo. Cabe tan solo fijar objetivos de futuro. No importa de donde venimos, sino a donde vamos. Somos falangistas, solamente eso. Todo eso. ■

Rigoberto Espadas



Boletín de suscripción

Nombre _____ Apellidos _____

Dirección postal _____

C.P. _____ Localidad _____ Provincia _____

D.N.I. _____ @ _____

Me suscribo al periódico **Patria Sindicalista** a partir del número _____, y señalo con una X la modalidad por la que opto:

Básica [10 números por 20 euros] Fecha _____

De apoyo [10 números por 40 euros]

Libre* [10 números por _____ euros]

* Cantidad superior a 40 euros.

Firma _____

Enviar este boletín a la redacción de **Patria Sindicalista**, calle Pizarro, 1-3ª. 46004 Valencia [España], junto con la copia del ingreso o transferencia a la cuenta número **0049-1892-62-2110561871** del **BSCH**, cuyo titular es **Falange Española de las JONS**. En el ingreso se hará constar el nombre y apellidos del suscriptor y el concepto deberá ser «Suscripción». Puedes comunicar los datos de la suscripción, si lo deseas, a través del correo electrónico patriasindicalista@hotmail.es, o bien los teléfonos **96 351 48 21** o **626 673 628**.

Patria Sindicalista no sale en julio y agosto. El número suelto de **Patria Sindicalista** vale 1 euro, al igual que los números atrasados disponibles.

De acuerdo con lo establecido en la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de Datos (LOPD) y en el R.D. 1720/2007, de 12 de diciembre por el que se aprueba el Reglamento de Desarrollo de la LOPD. Le informamos que los datos personales que usted nos facilite serán tratados en el fichero registrado a tal efecto ante la Agencia Española de Protección de Datos por Falange Española de las J.O.N.S., como responsable de fichero, con la finalidad exclusiva tramitar su suscripción a las publicaciones de Falange Española de las J.O.N.S. y man-

tenerle informado de las actividades de nuestra organización. Al cumplimentar los datos que se solicitan, usted manifiesta su consentimiento expreso a la incorporación de sus datos al fichero citado para su tramitación. Usted podrá en cualquier momento ejercer el derecho de acceso, rectificación, cancelación y oposición en los términos establecidos en la citada normativa, mediante comunicación, acompañada de copia de su documento de identidad, dirigida a Falange Española de las J.O.N.S., calle Carranza, 13 - 2ª A, 28004 Madrid [España].

Patria Sindicalista

No queremos sacar al capitalismo de su crisis, queremos sacar a España del capitalismo